

CIUDAD OCULTA

Réquiem para una fundición
Por Rodolfo Aldasoro

VIDAS PARALELAS

Raúl Leani . Edith de Muñoz

LOTE

lo que nos tocó en suerte

Mensuario de Cultura

Abril de 1999

Año II . Número 22

*Venado Tuerto . Santa Fe
República Argentina*

Precio al Público \$ 4,90.-

Con el sudor de tu frente

La crisis de la cultura del trabajo

André Gorz . Luis Racionero . Oscar del Barco . Rolando Graña . Gustavo Varela . Enrique Záltara . Néstor Perlongher

Nuevo Golf
El concepto a seguir



No esperes que le pongamos un adjetivo a la sensación de manejarlo, no lo encontramos.
No esperes que lo comparemos con otro auto, tendríamos que esperar a que aparezca.
No esperes que te digamos que está de moda, las modas desaparecen rápido.
No esperes que te hablemos de un diseño ostentoso, nuestro diseño habla por sí solo.
No esperes más. Ya llegó. Nuevo Golf. El concepto a seguir.



Matassi e Imperiale S.A.

Hipólito Yrigoyen 1063 . Tel. (03462) 42 1711 / 42 1114 / 42 3143 / 42 3425
Venado Tuerto . Santa Fe



DIRECTOR
Fernando Peirone

DIRECTOR ADJUNTO
Fabián Verneti

DIRECTOR EJECUTIVO
Hugo Vázquez

ARTE DE TAPA
FOTOGRAFÍA
Pucho Gómez

PRODUCCIÓN PUBLICITARIA
Fernando Vázquez
Verónica Guevara

CORRECCIÓN
Mónica Larroux

DISEÑO & DIAGRAMACIÓN
D.G. Carolina Correa Llobet
por Bujo's imagen visual

DISEÑO PÁGINA WEB
Agustín Córdoba

IMPRESIÓN
Colegio San José

INTERNET
Waycom S.R.L.

Dirección
Pueyrredón 1692 . 2° B
(2600) Venado Tuerto
Provincia de Santa Fe
Argentina

Teléfono
54 - 3462 - 437397

e-mail
revlote @revistalote.com.ar

Registro de la propiedad
intelectual en trámite

EDITOR - PROPIETARIO
Fernando Peirone

TIRADA
4000 ejemplares

Los artículos firmados
no representan necesariamente
la posición de la dirección

Adiós al trabajo

Será penado con arresto de 10 a 30 días el que se entregare a la vagancia o no tuviere medios lícitos de vida, siendo capaz de trabajar, sin que mediaran causas justificadas.
Código de Faltas de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Art.67.

Nos tocó en suerte una época extraña. En los últimos dos siglos el trabajo fue el cimiento de nuestra civilización y por ende, de nuestras vidas. Se lo transformó en un fin en sí mismo y no en un medio. Se lo convirtió en un valor moral, en nuestro tabú más sagrado. Pero no siempre fue así y todo parece indicar que tampoco lo será.

Griegos y Romanos despreciaban al trabajo, que era la natural tarea de los esclavos. Ese desprecio sirvió, en la Edad Media, para apuntalar la división social entre eclesiásticos, militares y agricultores. Recién en la Modernidad, en 1783, el rey Carlos III de España declaró, por cédula real, que no era deshonoroso trabajar. Con ello anulaba otras leyes que, desde la época de Alfonso El Sabio, prohibían el ejercicio de oficios bajos o viles (artesanos y comerciantes, por ejemplo) y castigaban con la pérdida de honra a todo caballero que no siendo cautivo, usase públicamente de mercaderías u obrase en algún vil menester de manos por ganar dinero.

La sobrevaloración del trabajo y de los productos que el ser humano podía hacer con su propio esfuerzo fue parte de la ética necesaria para la construcción de la sociedad capitalista.

El concepto de trabajo fue de todas las maneras que hizo falta, fue ligado a la idea de libertad, a lo que nos diferencia de los animales, a lo que humaniza a la humanidad. Casi nadie vio en el principio del trabajo productivo la prolongación lógica del principio de la autoridad feudal, que a su vez prolongaba la lógica de la esclavitud.

"Desde la segunda mitad del siglo XIX —dice Osvaldo Baigorria— el impacto de las nuevas tecnologías permitió que los seres humanos estuvieran en condiciones de realizar el antiguo ideal de vivir libres del esfuerzo y la escasez, y esta vez, sin esclavos. Pero el sistema de consumo y exclusión que domina al planeta ha determinado que unos mueran de hambre y otros pierdan sus vidas corriendo detrás de las necesidades creadas por el fascismo publicitario. Seguimos ganándonos el pan con el sudor de la frente, aunque la definición de pan ahora incluye una serie interminable de objetos de consumo que nos dan una ilusión de libertad y una vida de esclavos".

Viviane Forrester está lejos de ser la primera en plantear el tema, pero su libro El horror económico tiene la virtud de haberlo sacado de las manos de los especialistas (economistas y políticos) para trasladarlo, con una franqueza casi brutal, al espacio público, a la gente. El libro causó una conmoción, agotando 300.000 ejemplares y fue traducido a 12 idiomas inmediatamente. "Vivimos en medio de una mentira descomunal, en un mundo desaparecido que se pretende perpetuar mediante políticas artificiales —escribe Forrester—. Un mundo en el que el concepto de trabajo (y por ende, desempleo) carecen de contenido. Se le oculta al mundo que entramos en una nueva forma de civilización en la que sólo un sector infimo tendrá alguna función". Se miente diciendo que el desempleo es un problema coyuntural, un error del sistema que hay que corregir, cuando en realidad el desempleo es parte del sistema, es el sistema; que las dificultades del presente no son obstáculos que hay que superar con vistas a un futuro mejor. Pero "descubrimos que hay algo peor que la explotación del hombre: la ausencia de explotación, que el conjunto de seres humanos sea considerado superfluo y cada uno de los que integra ese conjunto tiemble ante la perspectiva de no seguir siendo explotable".

En el país, ningún político honesto puede prometer pleno empleo, salvo a escala de pequeña aldea. Pero ya se los escucha anunciando los puestos de trabajo que no aparecerán.

¿Es posible hacer algo más que estar dispuesto a esperar en condiciones desastrosas los resultados de promesas que no se concretarán? ¿Algo más que aguardar en vano, sumidos cada vez más en la miseria, el retorno del trabajo, el crecimiento de los empleos? ¿Dignificar la vida con el Plan Trabajar? ¿Estudiar carreras pensando en una salida laboral que para la inmensa mayoría no existirá jamás?

Vivimos una ilusión. Cuando antes se pierda, menos doloroso será y un paso fundamental habremos dado para comenzar a resolver nuestros problemas. Cuando más tardemos en entenderlo, peor será. La actitud de no querer aceptar el problema, no querer verlo, no asumir las dificultades, como siempre, nos costará caro. Por el contrario, "verificar la realidad, atreverse a reflexionar sobre la verdad, aunque nos duela y provoque cierta desesperación, es el único gesto lúcido en el presente que preserva el futuro. En lo inmediato, ofrece la fuerza de hablar, pensar, decir. El miedo sólo nos encierra en una trampa donde todo está permitido y nos lleva a aceptar todas las extorsiones, a seguir cediendo.

Se trata de dejar de ser colonizados. De vivir con conocimiento de causa, no aceptar más al pie de la letra los análisis políticos y económicos que soslayan los problemas o sólo los mencionan como elementos amenazantes que obligan a tomar medidas crueles, las que no harán más que empeorar las cosas si se las acepta dócilmente."

Algún día habrá que empezar a pensar como organizarnos a partir de la falta de trabajo.

¿Perderá su carácter sagrado y en una sociedad futura, distributiva, llegará a considerarse una conducta antisocial, egoísta? ¿Se alcanzará otra vez una civilización del ocio, esta vez sin esclavos, porque ahora el trabajo necesario lo pueden hacer las máquinas? El grado de altruismo necesario por parte de quienes detentan el capital o la dirección burocrática de la economía, y también de la grandeza de la clase política, lo hace parecer lejano. La solución sólo puede ser factible con un cambio de mentalidad que supere la concepción que nos ha traído hasta aquí. Mientras tanto, como escribiera Macedonio Fernández: "Si no se puede suprimir todo trabajo habría que, por lo menos, empezar a Trabajar Poco, pues no hay que perder la esperanza de que, alguna vez, Nadie trabaje".

Cuerdas del Sur



FICHA TÉCNICA

CD: Pretal PR 104

Cuerdas del Sur: La llave

Eduardo Tacconi: "Guitarra"

Lorenzo París: "Arpa India"

Si uno no supiese de quiénes se trata, al mirar lo ecléctico del repertorio, se piensa en dos aficionados de peña o reuniones que se dieron el gusto de sacar un CD.

Desde el inicio, lo primero que se nota es virtuosidad, o sea que atrás hay estudio y que la cosa va en serio.

Después hay que hablar de respeto; respeto en lo ecléctico a que hacíamos referencia; tango, chamamé o polcas paraguayas, suenan como tales.

No es un solista con acompañante (lo más común), sino un diálogo equilibrado en que temas y variaciones se van alternando de intérprete a intérprete sin golpes bajos; los arreglos son excelentes.

Lo único cuestionable a mi gusto es que en algunos temas sería deseable un desarrollo más extenso, ¡tal vez otra reposición! Uno siente como que está comiendo un rico helado y se lo quitan por la mitad.

En síntesis: vale la pena tenerlo. 

GERMÁN SARBACH

CORREO DE LECTORES

Sr. Director:

Para quienes transitamos la ruta de la literatura, ya sea aún con tropiezos o firmeza en el andar, no es fácil encontrar opiniones espontáneas que estimulen a seguir buscando formación y perfeccionamiento, a entregar nuestro trabajo con humildad, honestidad y respeto por el lector (porque así lo requiere esta actividad) y evitar la soberbia, el egocentrismo y, por añadidura, el elitismo.

Este es el motivo por el cual quiero expresar, en esta nota, mi más sincero agradecimiento por la opinión de Fabián Vernetti sobre mi persona, que rescato como la mejor recibida en 40 años de hacer literatura y además por el generoso espacio que cedieran para difundir mis obras.

Movida por este reconocimiento a todos los que llevan adelante la revista, los saludo con afecto.

MIRLEY M. AVALIS

LOTE

lo que nos tocó en suerte

Declarada de Interés Provincial Dec. 2377

EDITORIAL		03
	<i>Adios al trabajo</i> . N. DE LA R.	
CRÍTICA CULTURAL		04
	<i>Cuerdas del Sur</i> . GERMÁN SARBACH	
CORREO DE LECTORES		04
	<i>Patricia</i> . N. DE LA R.	05
	<i>Ocio con dignidad</i> . LUIS RACIONERO	06
	<i>Salir de la sociedad salarial</i> . ANDRÉ GORZ	08
	<i>Contra la productividad</i> . RAOUL VANEIGEM	17
	<i>Declaración de Fundación de alergia al Trabajo</i> REGIONAL ARGENTINA	19
SUPLEMENTO . SALA DE PROFESORES N° 4		
	<i>Manifiesto por la abolición del trabajo</i> (FRAG) . NÉSTOR PERLONGHER	25
	<i>Ex-adicta</i> . ANA MARÍA ORDOÑEZ	26
	<i>Un esfuerzo inútil</i> (FRAGMENTO) . WILLIAM MORRIS	27
	<i>¿Tiene el ocio algo que ver con el entretenimiento?</i> . ENRIQUE ZATTARA	28
	<i>Lo que dicen las palabras</i> . N. DE LA R.	32
	<i>Rascarse el higo</i> . ROLANDO GRAÑA	32
	<i>Ocio en La menor</i> . GUSTAVO VARELA	33
	<i>Trabajólicos Anónimos</i> . CIRILLE KOUPEKNIK	34
	<i>Trabajo y ocio</i> . OSCAR DEL BARCO	35
NOTICIAS DEL MUNDO		36
	<i>Réquiem para una fundición</i> . RODOLFO ALDASORO	
VIDAS PARALELAS		38
	RAÚL LEANI . EDITH DE MUÑOZ	

**MATERIAL EXCLUSIVO
Y ATRASADO EN INTERNET**
<http://www.revistalote.com.ar>

EN ABRIL RECOMENDAMOS

<http://www.crotoslibres.com>
<http://www.explorador.lander.es/ocio>

Patricia

¡Oh! Dulce
dulce
dulce Patricia.
"¿Le barro la vedera señor?"
"Es para comprar leche y pañales".
¡Oh! Dulce
dulce princecita de olvidos constantes
mariposa emparchada
gotita de miel amarga
dulce
dulce
dulce muñequita vergonzante
patitas flacas
nidito de penas.
¿Quién podría mirarte y no?
y te miramos y no
¿Quién podría no quererte?
y no te queremos
dulce
dulce
dulce herida
imperdonable.



Nota de la Redacción:

Desde el mes de diciembre, *Lote* regala 100 revistas para que algunos caras sucias se hagan unos pesos. Tienen libertad para venderlas al precio que mejor les parezca, más barata si es que el "cliente" anda corto, más cara si pinta alguno medio "forrado". Nada les pedimos a cambio, la totalidad del dinero recaudado por las ventas es para ellos. No es caridad, tampoco culpa.



Fernando L. Astigarraga

AGENTE OFICIAL

VENTA DE CELULARES Y/O ACCESORIOS

Tarjeta
Exacta

STAR TAC . NOKIA . MOTOROLA . AUDIOVOX

PELEGRINI Y SAN MARTÍN

CELULAR: 070 40 0421 . 070 67 1552

Para que sus copias
tengan la calidad
de sus proyectos

venta 

alquiler 

leasing 

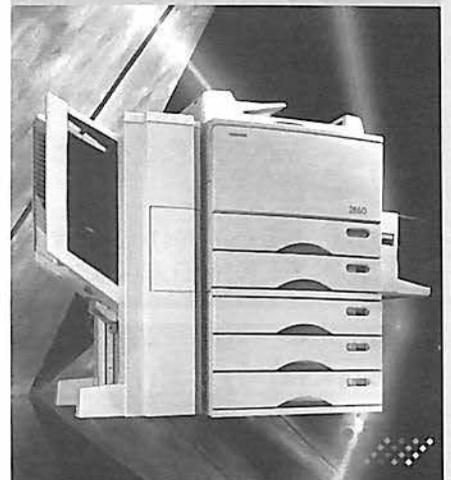
servicio oficial 

insumo original 

TOSHIBA



2060 - 2860



hasta 30.000 copias por mes

Distribuidor Oficial

DIMENSION COMERCIAL

Rivadavia 661 . Telefax (03462)430236
(2600) Venado Tuerto . Santa Fe

Dr. Alem 765 . Telefax (02477) 440038
(2700) Pergamino . Buenos Aires

ANALISIS AGROPECUARIOS



e-mail: Labargen@waycom.com.ar

CASA CENTRAL
Falucho 699
Telefax: 03462 - 430429/436274
2600 Venado Tuerto (Sta. Fe)

SUCURSAL JUNIN
Predio Soc. Rural s/ Ruta 7
Tel. Part.: 02362 - 490526
Saforcada (Junin - Bs. As.)



Ocio con digni

ELECTROSONIC



de Jorge Marcelo Nievas

Todo lo que Ud. necesita para su auto

Service de audio y video . Audio Car y Alarmas

Representante exclusivo de Audio Car y Alarmas Prestige

Edison 960 - Telefax: 03462-431399 - (2600) V. Tuerto

Pentium 300 MMX II

Monitor color 14" SVGA

32 Mb SD-RAM

MD 3,2 Gb

VGA 4 Mb AGP 3D

Sonido 16 Bits S. Blaster

Teclado Win 98 castellano

CD-ROM 40 x / Parlantes

DE REGALO

Mouse - Pad - Fundas

\$765.-



Belgrano 2047 . 2600 Venado Tuerto
Tel. (03462) 42 4832 . Cel. 076 46 2597

Transporte Marenghini Hnos SRL

VENADO TUERTO

Juan B. Justo 220
Telefax: 03462 - 421498
2600 Venado Tuerto

ROSARIO

Buenos Aires 2069
Tel: 0341 - 4813303
2000 Rosario - Sta. Fe

BUENOS AIRES

Australia 2634
Tel: 011 - 43023318
Barracas



Ocio, negocio y desempleo corresponden a tres fases diferenciadas en la evolución de la sociedad. El primitivo cazador-recolector no identificaba su actividad de subsistencia como un trabajo en el sentido actual, puesto que actuaba sólo el tiempo justo para satisfacer sus necesidades. La noción del ocio aparece cuando unos trabajan y otros no, a partir de las primeras sociedades agrícolas mesopotámicas en que una casta guerrero-sacerdotal se apropiaba de los excedentes de producción, viviendo a costa de los campesinos.

El sistema se perfeccionó hasta llegar al esplendor del siglo de Pericles en Atenas, donde, como leemos en los *Diálogos* de Platón, una sociedad de ciudadanos ociosos discutía de todo lo divino y humano, mientras los esclavos trabajaban. En Roma, según escribe Carcopino, los ciudadanos gozaban de 130 fiestas al año, siendo los romanos quienes establecen la etimología de "trabajo", término que proviene de *tripalium*, instrumento de tortura utilizado para obligar a los esclavos. También aparece allí la noción de negocio o negación del ocio, aplicada a las actividad de los ciudadanos que deciden aumentar sus rentas dedicándose a la transacción comercial. Tras la superación de las prohibiciones contra el interés establecidas por la Iglesia y del menosprecio feudal por la actividad económica, el negocio resurge floreciente a partir del Renacimiento Italiano, y los Médicis, comerciantes y banqueros elevados a los más altos destinos de la sociedad, consagran la aceptación aristocrática del negocio como patente del poderío.

Tras la Reforma protestante, que fue la negativa de los pueblos del Norte a pagar el renacimiento italiano, el puritanismo calvinista y cuáquero establece el trabajo y el negocio como medida terrenal de los méritos ganados para acumular un tesoro en el cielo. La Revolución Industrial eleva la sociedad del trabajo y el negocio a límites inconcebibles en la vieja Roma; los pueblos del Norte, con la falta de medida característica de las sociedades recientemente civilizadas, acaban imponiendo el modo de la sociedad de consumo, su ideología de desarrollo sin límites y el resultado de ambas cosas: la infelicidad en la opulencia. Pero todo en la naturaleza tiene un límite, y éste le viene impuesto al sistema económico industrialista por dos fenómenos desconcertantes, inesperados y, por el momento, insolubles: el desempleo y la inflación.

El tema del desempleo estaba teóricamente resuelto en la economía política del capitalismo anglosajón por la ley de la oferta y la demanda: si hay desocupación, la oferta supera la demanda y el precio del salario o del trabajo ha de bajar. El incumplimiento de esta ley motivó a Keynes a cuestionar la teoría neoclásica, dando como alternativa, para superar el desempleo y la crisis del 29, la intervención estatal en forma de inversión pública, aunque sea en pirámides, para poner dinero en manos de los desocupados y reanimar la economía. La solución keynesiana, ayudada por la segunda guerra mundial, la guerra de Corea en 1953 y la de Vietnam en los años sesenta, ha permitido salir del paso, pero no ha resuelto satisfactoriamente el problema.

Ahora se ha llegado al desempleo por un camino radicalmente distinto: la economía occidental funcionaba a toda máquina en la década de los 60, rozando el pleno empleo. En medio de esta prosperidad y debido al propio éxito, la tecnología se mejora, se progresa espectacularmente en cibernética y se comienza a automatizar la industria. Naturalmente, cuanto más eficientes son las máquinas, menos hombres son necesarios.

Ocio, negocio y desempleo corresponden a tres fases diferenciadas en la evolución de la sociedad. Los períodos se han sucedido unos a otro hasta llegar a una situación paradójica: se podría alcanzar nuevamente una civilización del ocio, y esta vea a un nivel superior, sin esclavos, porque ahora el trabajo lo pueden hacer las máquinas. No podríamos imaginar mejor inversión que prepararnos para largas horas de ocio. El proceso hacia esta solución es factible, pero necesita un cambio de mentalidad que no podemos esperar de nadie.

idad

LUIS RACIONERO ES INGENIERO, ECONOMISTA, URBANISTA Y AUTOR DE ENSAYO SOBRE EL PSICOANÁLISIS Y FILOSOFÍA DEL UNDERGROUND. ESTE TEXTO FUE EXTRAÍDO DE DOS CAPÍTULOS DE DEL PARO AL OCIO POR OSVALDO BAIGORRIA PARA CON EL SUDOR DE TU FRENTÉ, EDITORIAL LA MARCA, 1995

Estos hombres desplazados por las máquinas no pueden ser absorbidos por nuevas empresas, porque la economía funciona a plena capacidad; y si ésta aumenta, los recursos naturales suben de precio y se empeora la inflación. La salida del desempleo por aumento global de producción inflacionista y, a la larga, limitada por las materias primas disponibles, por la crisis económica y por la capacidad de ingurgitación, ya un tanto estragada, de la sociedad de consumo.

Evitar el desempleo por medio del aumento de la producción es una idea perfectamente coherente con la mentalidad laborista del puritanismo nórdico, pero totalmente incoherente con la noción de medida y equilibrio que puede presidir en cualquier sociedad civilizada. Por supuesto, la desocupación, verdadera espada de Damocles para la mayoría de los políticos, es un problema grave, vital y apremiante; pero no es un problema coyuntural y, por lo mismo, aunque es preciso aliviarlo por todos los medios a corto plazo, no se solucionará con medidas coyunturales ni tecnológicas. El desempleo es un problema estructural, es decir, de largo plazo, producido por una contradicción interna del sistema industrial: pretender a la vez automatizar y mantener el pleno empleo. La solución estructural pasa por la comprensión del hecho dialéctico de que es el propio éxito del sistema lo que provoca la crisis, que el trabajo llevado a un nivel de intensidad excesivo se torna en la antítesis del bienestar; que toda fuerza, beneficiosa en un momento, se vuelve perjudicial y contraria si se continúa aplicando indefinidamente, como la quemazón que sentimos al apretar persistentemente una barra de hielo.

La solución consiste en que trabajen todas las personas menos horas, con lo cual no habrá desocupados, y que el producto producido por las máquinas se repartan eliminando plusvalía, de modo que todo el mundo cobre lo necesario para mantener su nivel de vida, como cuando trabajaba 40 horas. El proceso hacia esta solución es factible pero necesita un cambio de mentalidad que supere el puritanismo laborista de los calvinistas que instauraron el capitalismo y de los estajanovistas que ensayaron el comunismo ruso. La solución ha de nacer de la tradición humanista mediterránea de *otium cum dignitate*.

El camino es largo y supone un grado de altruismo por parte de quienes detentan el capital o la dirección burocrática de la economía; el resultado compensaría con creces todos los esfuerzos: se alcanzaría otra vez una civilización de ocio pero esta vea a un nivel superior, sin esclavos, porque ahora el trabajo necesario de los esclavos lo pueden hacer las máquinas. Por otro lado, la sociedad occidental, que normalmente se reclama cristiana, no haría más que seguir las directrices huma-



RICARDO CARPANI . Desocupados . 1959

nistas y mesuradas del Evangelio en aquella parábola en que Jesucristo, con visión profética, recomienda pagar al último obrero, que ha trabajado menos horas, lo mismo que al primero.

Es evidente que un gasto prioritario es la educación que fomente los tres ámbitos humanos—inteligencia para las ciencias, sensibilidad para las artes y voluntad para el comportamiento— elevará el nivel de cultura de la sociedad y la acercará al cultivo de lo bueno, lo verdadero y lo bello. Con esto se extendería el ideal de vida de la élite humanista a toda la sociedad, porque abarcaría todas las clases sociales, cada vez menos separadas al no tener que vender las horas por un sueldo. No se puede imaginar mejor inversión para preparar a la sociedad a las horas de ocio que, inevitablemente, se le vienen encima. Por que el desempleo no es más que el ocio forzoso impuesto por la naturaleza, más sabia que lo político y economista, en busca de su propio equilibrio. ■



**COLEGIO DE
PSICOLOGOS**
DE LA PROVINCIA
DE SANTA FE
LEY 9538
2da CIRCUNSCRIPCION



**DELEGACION
DEPARTAMENTO
GENERAL LOPEZ**

Nueva Sede

JUNIN 324 . Tel 03462 437712
Venado Tuerto



**Colegio
de Podólogos**

3º Circunscripción
Venado Tuerto

L. de la Torre 32
Tel. (03462) 42 9416
Venado Tuerto
Santa Fe

Salir de la sociedad

La transformación técnico-económica en curso, entre otros factores, hace imposible el restablecimiento de una situación de pleno empleo. Por ello, es preciso animar un proyecto político de transformación social que permita redistribuir el trabajo, con una reducción o una intermitencia del tiempo de trabajo y fórmulas de remuneración originales y de intercambio que permitan salir de la sociedad salarial y superar el capitalismo. Ese proyecto político es, al tiempo, evolución cultural en busca del pleno desarrollo de las personas.

Hace dos años a los expertos de la OCDE se les encargó la misión de responder a la pregunta siguiente: ¿Los países industrializados han entrado en una nueva era que obligará a sus gobiernos a revisar de manera radical sus ideas acerca de los medios para alcanzar un casi pleno empleo? Al cabo de un año de reflexión los expertos se habían dividido en dos grupos irreconciliables: por un lado, aquéllos a quienes se ha dado en llamar los «economistas»; por otro, los «tecnólogos».

Para los «economistas» la revolución técnica actual —llamada «informacional» o «microelectrónica»— no es fundamentalmente diferente de las revoluciones técnicas anteriores, a las que el mundo capitalista ha sabido adaptarse siempre. Todas han acabado engendrando más empleos de los que suprimían, y lo mismo ocurrirá esta vez siempre que no se obstaculice el libre juego de las leyes del mercado.

Para los «tecnólogos», por el contrario, la economía mundial experimenta un cambio sin precedentes. La revolución informacional y la mundialización de los intercambios están en vías de alumbrar un nuevo tipo de sociedad en los países industriales avanzados, en la que «los empleos tradicionales, estables y a tiempo completo» van sencillamente a desaparecer. Según Jean-Claude Paye, secretario general de la OCDE, en los años venideros la industria podría no emplear más que el 2% de la población activa, y la agricultura el 1%.

En las recomendaciones que finalmente ha hecho llegar la OCDE al acabar la primavera de 1994, a los gobiernos de sus veinticuatro países miembros, no hay ninguna alusión a la oposición entre «economistas» y «tecnólogos». Los primeros, partidarios en su mayoría de las tesis neoliberales y monetaristas, han cerrado el debate imponiendo sus puntos de vista. Pero no han convencido. Por el contrario, a lo largo de 1993 y 1994 sus tesis han sido contestadas con más fuerza que nunca, particularmente en diarios americanos como el *Wall Street Journal*, el *New York Times* e incluso *Time*.

Mucho antes que la prensa europea, estas publicaciones han llamado la atención sobre la rapidez de una evolución que parece confirmar la tesis de los «tecnólogos» y que cuestiona profundamente las ideas todavía predominantes entre los economistas sobre las razones y la naturaleza de la desocupación y sobre los medios y la posibilidad de combatirlo.

RE-ENGINEERING

Descrita en varios reportajes por el *Wall Street Journal*, la evolución actual consiste en combinar un nivel cada vez más elevado de informatización y de robotización con un nuevo modelo de organización que permite la máxima flexibilidad en la gestión de los efectivos. Difundido por sus

inventores americanos bajo el nombre de *re-engineering* [re-ingeniería], este nuevo modelo de organización permite asegurar un mismo volumen de producción con la mitad del capital y de un 40 a un 80% menos de asalariados. De los 90 millones de empleos que suministra el sector privado a los Estados Unidos, 25 millones podrían ser suprimidos (1). En Alemania, 9 millones de empleos sobre un total de 33 desaparecerían «si las técnicas y los métodos más avanzados fuesen aplicados en todos los lugares donde fuese posible» (2). La tasa de desocupación alemana alcanzaría entonces el 38%. El Boston Consulting Group (BCG), por su parte, estima que la industria alemana tiene reservas de productividad del 30 al 40% y un excedente de 2'5 millones de asalariados, mientras que las reservas de productividad de las administraciones y servicios llegarían hasta el 50%.

Por tanto, ya no se podrá contar con los servicios para absorber la fuerza de trabajo eliminada por la industria. Y tampoco se podrá seguir explicando la desocupación por las dos razones principales que invocan la mayoría de las veces los economistas clásicos: la falta de calificación de la mano de obra y los salarios demasiado elevados de los trabajadores no calificados. Ya no es principalmente mano de obra no calificada lo que las empresas eliminan desde 1991. En la actualidad, entre los desocupados alemanes hay cerca de un millón de obreros calificados y 75.000 ingenieros, economistas de empresa, físicos y químicos, la mayoría de los cuales tie



UATRE OSPRERA



Por la dignificación del Trabajador Rural y su familia

Sede Venado Tuerto: San Martín 973 . Tel: 03462 - 426848

d salarial

POR ANDRÉ GORZ

TRADUCCIÓN DE ENRIC SANCHIS

ne menos de 35 años de edad. Entre las personas calificadas la desocupación se ha triplicado en dos años y ha aumentado más rápidamente que la tasa de desocupación total. El 75% de los diplomados de las universidades alemanas sólo encuentran trabajo poco o nada calificado. En Francia el 25% de los nuevos desocupados registrados en 1992 y 1993 ha hecho al menos dos años de estudios superiores, el 50% tiene al menos el bachillerato.

La situación no es diferente en Estados Unidos y Gran Bretaña. Según el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, hay que prever que «el 30% del flujo anual de graduados desde ahora hasta el año 2005 va a moverse entre la desocupación y el subempleo» (3). Sobre un total de 35 millones de empleos creados en los Estados Unidos de 1972 a 1993, 34 millones son empleos de servicios, la mitad de los cuales han sido creados en bares y restaurantes. La restauración y el comercio al por menor representan conjuntamente el 45% de la totalidad de los empleos americanos.

Dos evidencias se deducen de esta evolución. En primer lugar, la esfera de la producción capitalista emplea un volumen cada vez menor de trabajo para producir un volumen creciente de riquezas. Tal esfera ya no está al alcance de una proporción creciente de la fuerza de trabajo, cualquiera que sea la calificación de ésta. En segundo lugar, por tanto, sólo pueden crearse empleos suplementarios a través de la redistribución y el reparto de los empleos existentes, por una parte,

y a través del desarrollo, por otra, de actividades situadas fuera de la esfera capitalista y que no tengan como condición la valorización de un capital. Pero la forma del empleo asalariado, es decir del trabajo mercancía, tiene pocas posibilidades de convenir al desarrollo de estas actividades. Volveremos sobre el tema.

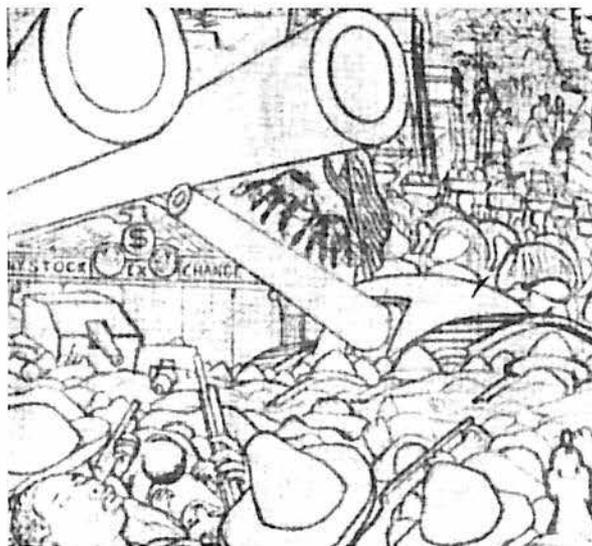
CONTINGENT JOBS

El re-engineering, al igual que las diferentes formas de producción y gestión «ligeras» (*lean production* y *lean management* en americano), no sólo reducen el número de empleos, también modifican profundamente la situación de los asalariados y las condiciones de empleo. Concentran la actividad de cada empresa, de cada unidad económica, sobre aquello para lo que está más capacitada de hacer con la eficacia máxima. Las otras actividades son «externalizadas», es decir, confiadas a empresas subcontratistas y a asalariados externos, la mayoría de las veces pagados a destajo por un número de horas variable de semana en semana (4).

La empresa divide así a su personal en dos grandes categorías. Un núcleo central está compuesto por asalariados permanentes que aseguran las funciones estratégicas y deben ser capaces de polivalencia, evolución profesional y movilidad. En torno a este núcleo estable de «permanentes» gravita una reserva de mano de obra precaria cuyos efectivos y horarios de trabajo la empresa puede ajustar casi instantáneamente según las necesidades del momento. Estos «externos» perciben una remuneración variable según la cantidad de trabajo suministrada, generalmente muy por debajo del tiempo completo, y a menudo son considerados como «autónomos» no pertenecientes a la empresa aun cuando no trabajen más que para ella.

El núcleo estable de «permanentes» no ha dejado de reducirse, mientras que aumenta la proporción de personal temporal, precario y a tiempo parcial. Un estudio del instituto de investigaciones de los sindicatos alemanes pronosticaba, en 1986, que los empleos llamados «fuera de las normas» llegarían a ser mayoritarios en el curso de los años 90. Este pronóstico está en vías de verificarse. En Gran Bretaña, el número de empleos a tiempo completo no ha dejado de disminuir desde 1979. En la actualidad el 90% de los empleos creados son precarios, a tiempo y salario parciales (contra

DIEGO RIVERA . Boceto . 1933



RECORRA EL MUNDO DESDE SU COMPUTADORA

Internet le da la posibilidad de acceder a la más completa y variada información sobre Ciencia, Cultura, Educación, Comercio, Industria, Medicina, Deportes, Música, Cine, y mucho más. Todo al precio de una llamada local. Forme parte de la red. Somos los proveedores con mayor experiencia en Internet de todo el Sur de Santa Fe



waycom s.r.l.

Hipólito Yrigoyen 1392 . Tel/Fax +54 3462-433313
e-mail: info@waycom.com.ar <http://www.waycom.com.ar>
2600 Venado Tuerto . Santa Fe . Argentina

el 65% en los años 80). Estos empleos «fuera de las normas» representan el 28% del empleo total. Las mismas proporciones se encuentran en los Estados Unidos. Las 500 mayores empresas americanas no emplean más que a un 10% de asalariados permanentes y a tiempo completo. La sustitución de «permanentes» por personal externo a tiempo y salario reducidos es tan rápida que los *contingent jobs* (empleos precarios e inestables) representarán más de la mitad del total de los empleos americanos antes de 10 años. El plan de reorganización de la BankAmerica de California, por ejemplo (28.000 asalariados

encontrar más que trabajo no calificado, este total representa actualmente el 40% de la población activa en Estados Unidos y Gran Bretaña, y entre el 30 y el 40% en la mayor parte de los países de la Unión Europea. Por tanto, más de un tercio de la población activa ya no pertenece a la «sociedad salarial», o no pertenece más que a medias, y muchos de aquéllos y aquéllas que todavía pertenecen a ella por su empleo temen, no sin razón, que acabarán siendo expulsados.

Teniendo estos datos en la cabeza es imposible creer que el «pleno empleo» —es decir una situación que asegura al 95% de la población acti-

empleo el fundamento de la cohesión social y del sentido de la vida de cada cual, más se sentirán extranjeros o socialmente excluidos todos aquellos y todas aquellas, virtualmente mayoritarios, para quienes el empleo es siempre precario, temporal, a la merced de la arbitrariedad patronal y de las fluctuaciones del mercado. Si se quiere restablecer la cohesión social como ciudadano de pleno derecho, es necesario comenzar reconociendo que la sociedad salarial ha muerto y que es la *actividad* y no solamente el *trabajo-empleo* lo que deberá fundamentar el estatuto, los derechos y el valor social reconocido a los individuos. Volveré sobre el tema.

CIVILIZAR EL TIEMPO LIBERADO

Por el momento es importante captar bien que no hay desocupados por un lado y gente que trabaja por otro, y que la eliminación de la desocupación no puede consistir en «repartir» el trabajo transfiriendo sobre los desocupados una parte del trabajo hecho por los trabajadores. Este reparto es posible en el caso de muchos empleos permanentes, pero no puede ser generalizado. En efecto, cuando las estadísticas oficiales registran un 11 o 15 o 20% de desocupados, es necesario comprender que en realidad la desocupación ha afectado a dos o tres veces más personas en el curso de un año: todas aquellas que han perdido, encontrado y vuelto a perder un empleo, que han pasado tres o seis meses buscando un trabajo temporal. La existencia de tres o cuatro millones de desocupados en las estadísticas no significa que habría que crear tres o cuatro millones de empleos suplementarios para eliminar la desocupación, sino que, además de un stock de cerca de un millón de desocupados de larga duración, más de cinco millones de personas conocen periodos de desocupación total o parcial.

LA REVOLUCIÓN INFORMÁTICA Y LA MUNDIALIZACIÓN ESTÁN EN VÍAS DE ALUMBRAR UN NUEVO TIPO DE SOCIEDAD EN LA QUE «LOS EMPLEOS TRADICIONALES, ESTABLES Y A TIEMPO COMPLETO» VAN SENCILLAMENTE A DESAPARECER. EN LOS AÑOS VENIDEROS LA INDUSTRIA PODRÍA NO EMPLEAR MÁS QUE EL 2% DE LA POBLACIÓN ACTIVA, Y LA AGRICULTURA EL 1%.

DIEGO RIVERA . La tierra oprimida . 1925



riados en la actualidad), prevé no conservar más que un 19% de empleados permanentes, mientras que el 81% restante se convertirán en *contingent employees*, la duración de cuyo trabajo será en la mayoría de los casos inferior a 20 horas por semana.

El total de desocupados, de asalariados a tiempo parcial, de personas cuyo salario es inferior al nivel de pobreza (Los *working poor* [pobres ocupados], que son el 18% de los activos americanos) y de personas que a pesar de su nivel de formación no en-

va un empleo permanente, a tiempo completo, durante toda la vida activa— pueda ser restablecido en el futuro. Imposible también creer que el «valor-trabajo» pueda permanecer a la base de la organización de la sociedad. Por otra parte veremos que ya no lo está: para la mayoría de las personas, sobre todo de los jóvenes, el trabajo ha dejado de ser una fuente de «identidad», de pertenencia a la sociedad, de sentido. Cuanto más se obstinen el discurso social y el discurso político dominantes en hacer del

Es decir, que la reducción de la duración *semanal* o *diaria* del trabajo es en la actualidad un medio mucho menos eficaz que antes para reducir la desocupación: podría hacer aumentar el número de empleos permanentes y a tiempo completo, pero no tendría efectos sobre el número y la precariedad de los empleos «externalizados», a tiempo y salario parcial. En efecto, el desarrollo rápido del personal «externalizado» significa que la patronal ha «previsto anticipadamente» las reducciones de la duración del trabajo dándoles una forma que refuerza su poder: la de la flexibilidad de los horarios, de los salarios y de los efectivos; dicho en otras palabras, la de la desocupación parcial no indemnizada.

El remedio a las patologías sociales que engendra la revolución informacional no puede consistir, por tanto, en crear empleo por todos los medios. La cuestión no es saber qué hacer para que, a pesar del inmenso ahorro del tiempo de trabajo conseguido gracias al cambio técnico, to-

Dra. María Luisa Guiñazú

JUBILACIONES . PENSIONES . REAJUSTES DE HABERES ESTATALES . AFJP

9 de Julio 710 . Tel 421646 . Venado Tuerto / Charcas 3960 . PB . Dpto. 4 . Buenos Aires

Cañón - Imbern

agropecuaria

do el mundo continúe trabajando como en el pasado. La cuestión es saber cómo puede ser transformado ese ahorro de tiempo de trabajo en nuevas libertades individuales y colectivas; en otras palabras, cómo puede ser transformado el tiempo liberado de trabajo a escala de la sociedad en un *recurso*, y cómo puede la sociedad *apropiarse* y *redistribuir* este recurso de manera que todos y todas tengan acceso al mismo y se conviertan en dueños de su tiempo, dueños de su vida, productores libres de relaciones de cooperación y de intercambio.

En una palabra, la cuestión es esencialmente política y sólo puede recibir respuestas en el marco de un *proyecto político*, de transformación social. La cuestión no puede recibir respuesta a través de medidas parciales que —como el «reparto del trabajo y de las remuneraciones»— reducen el salario de todos los empleados de una empresa para evitar la reducción de su número. El efecto de las medidas de reparto no es nunca duradero; tales medidas no pueden aportar una solución de fondo al problema en que se encuentran las sociedades capitalistas cuando el crecimiento del volumen de bienes y servicios producidos va acompañado de una contracción de la cantidad de trabajo movilizado y del volumen de salarios distribuidos. Las medidas que componen una política de redistribución del trabajo y del tiempo liberado tendrán que inscribirse en la perspectiva de una superación de la sociedad salarial.

Esta superación ya está ampliamente insinuada en los hechos, ahora se trata de querer hacerla y cargarla de sentido. En efecto:

- La contratación del volumen de trabajo económicamente necesario indica que está llegando a su fin una economía en la cual (parafraseando a Marx) el trabajo era la medida de la riqueza y el tiempo de trabajo la medida del trabajo. ¿Ya no es posible hacer depender la importancia de la remuneración de la cantidad de trabajo suministrado, ni el derecho a la remuneración de la ocupación de un empleo.

- La vida de las personas ya ha dejado de estar dominada por el tiempo de trabajo, mientras que las relaciones sociales continúan estando dominadas por los imperativos de valorización del capital.

- El creciente ahorro de tiempo de trabajo sólo podrá ser cargado de sentido si es percibido y valorizado socialmente como un tiempo liberado cuya apropiación individual y colectiva permitirá a los individuos y a la sociedad perseguir fines diferentes de los económicos.

- La apropiación individual y colectiva de tiempo es la tarea que, en el proyecto de un socialismo postindustrial, completa y reemplaza la función central atribuida en el pasado a la apropiación colectiva de los medios de producción y de intercambio y a la abolición del trabajo asalariado.

El proyecto de transformación social habrá de reflejarse en la presen-

LA LIBERACIÓN DEL TIEMPO
SÓLO TIENE SENTIDO SI
CONDUCE AL CRECIMIENTO
DE LA CAPACIDAD DE LAS
PERSONAS PARA ASUMIRSE DE
MANERA RESPONSABLE, TANTO
INDIVIDUAL COMO
COLECTIVAMENTE. EL
OBJETIVO DE UNA POLÍTICA
DE REDISTRIBUCIÓN DEL
TIEMPO LIBERADO ES
PRECISAMENTE PERMITIR Y
FAVORECER ESTE
CRECIMIENTO DE LA
AUTONOMÍA.

DIEGO RIVERA. Escena de la conquista, detalle de un fresco en el Palacio Cortés de Cuernavaca, Méjico



tación y las modalidades de articulación de una política de redistribución del trabajo y de reducción de su duración. La cuestión de saber si las diferentes formas de reducción de la duración del trabajo deben o no ser acompañadas de una reducción de la remuneración deberá recibir, más allá de consideraciones coyunturales y de oportunidad inmediata, una respuesta de *principio* que exprese una opción estratégica.

REDISTRIBUIR

La distinción entre *medidas* puntuales y política de conjunto es aquí esencial. Por ejemplo, cuando los aproximadamente 100.000 asalaria-

a trabajar mañana 18 horas semanales con una remuneración reducida a la mitad? Al no estar inscrito en un proyecto de conjunto, el «reparto» no es capaz de aportar una solución duradera a los problemas que plantea la transformación técnico-económica en curso.

La *redistribución* del trabajo, por el contrario, se refiere a una política inscrita en la duración, que se da como tarea de redistribuir continuamente entre el conjunto de la población activa un volumen de trabajo en vía de contracción, de manera que se prevenga la desocupación mediante la reducción progresiva de la duración del trabajo y se abra un espacio públi-

dos de Volkswagen aceptan una reducción de sus horarios y de sus remuneraciones para evitar 30.000 despidos, se trata de una medida puntual de «reparto» de trabajo que distribuye un volumen reducido de trabajo y de recursos entre un número constante de personas. Pero este «reparto» es sólo una solución provisoria, ya que Volkswagen tendrá que reducir sus efectivos (o más exactamente sus costos salariales unitarios) a la mitad en cuatro años si quiere seguir siendo competitiva. Así pues, ¿su personal va

co en continua expansión a las actividades no económicas. La financiación de una política de estas características no podrá ser la misma que la del reparto.

En la lógica de una política de redistribución, *en principio* la remuneración no tiene por qué disminuir con el tiempo de trabajo. Cuando un menor volumen de trabajo basta para producir un mismo volumen de riquezas, nada se opone en principio a que cada cual reciba por un trabajo menor una parte inalterada de la riqueza

Asociación Bancaria
La Bancaria
SOCIEDAD DE EMPLEADOS DE BANCO
SECCIONAL VENADO TUERTO
Junto a sus Afiliados

FARMACIA MUTUAL BANCARIA
DESCUENTOS ESPECIALES A AFILIADOS
Asociación Mutual de Afiliados a la Asociación Bancaria (SEB)
Seccional Venado Tuerto
España 581 - Venado Tuerto - Tel: 03462 - 434734 / 434702

NAVARRA Automotores

Ford - Toyota - Chevrolet - Renault - Fiat - Alfa Romeo

Iturraspe 867 - Tel: (03462) 43 4445
Tel. Part.: (03462) 42 3145 - VENADO TUERTO

NUEVOS - USADOS - CAMIONES

CON SERVICIO MECÁNICO
EN VENADO TUERTO

CONSULTE FINANCIACION



DIEGO RIVERA · Detalle del fresco del Palacio Nacional · Méjico

producida. La reducción de la remuneración sólo es necesaria cuando, para reabsorber una desocupación preexistente, el volumen global de trabajo debe ser repartido entre un número mucho mayor de activos mediante una reducción masiva y relativamente rápida de su duración. Es en esta situación excepcional en la que nos encontramos en la actualidad. Y nos encontramos en ella porque los principios que deben orientar una política de redistribución no han sido aplicados durante dos decenios. Únicamente durante la década de los años 80, en Francia, el volumen de trabajo remunerado se ha reducido en un 15%, mientras que el volumen de riquezas producidas ha aumentado en cerca del 30%. Por tanto, en principio, una política de redistribución del trabajo habría podido incrementar los efectivos empleados en cerca del 12%, subir las remuneraciones en cerca del 18% y reducir la duración del trabajo en más del 25%. Pueden escogerse otras proporciones (por ejemplo un incremento sólo del 10% de los efectivos, una subida menor de las remuneraciones a fin de

mejorar la capacidad de autofinanciación, etc.) pero lo esencial permanece: una política de redistribución habría podido, en principio, reabsorber la desocupación existente, prevenir su reaparición y elevar al mismo tiempo el poder de compra de los activos. El hecho de que esta política no haya sido llevada a cabo es lo que impone, en la actualidad, la necesidad de una redistribución *retroactiva* del trabajo y de las riquezas. Por tanto no es la reducción de la duración del trabajo por sí misma, sino el carácter retroactivo de la redistribución, lo que obliga en ciertas situaciones a una disminución de las remuneraciones.

Esta disminución necesaria tiene sin embargo un carácter temporal. Es consecuencia de que los efectivos empleados deberían crecer mucho más rápidamente que el volumen de riquezas disponibles. Ahora bien, una vez se haya reabsorbido la desocupación, la duración del trabajo deberá continuar reduciéndose sin que la remuneración tenga que hacerlo en la misma medida, y esto durante todo el tiempo en que la productividad media aumente más rápidamente que la producción, es decir, todo lo lejos que nos alcanza la vista. La muerte de la sociedad salarial está inscrita en este desarrollo. Para no sufrirlo, ahora se trata de ponerse a resguardo de los procesos que condenan a este sistema social y de utilizarlos para producir una sociedad diferente.

INVERSIÓN DE VALORES

Tenemos que hacernos a la idea de que todo el mundo trabajará cada vez menos en la esfera de la producción y de los intercambios económicos; que la norma del tiempo completo, que era de 3.000 horas al año a comienzos de este siglo, pasará de las aproximadamente 1.500 horas actuales a 1.200 y después a 1.000 horas. Tenemos que hacernos a la idea de que vamos hacia una civilización en la que el trabajo no representa más que una ocupación cada vez más intermitente y cada vez menos importante para el sentido de la vida y la imagen que cada uno se hace de sí mismo. Hemos de rendirnos a la evidencia de que *hemos entrado ya en esta civilización*, y de que, como ha demostrado Roger Sue, «el tiempo de trabajo ya no es dominante más que en la medida en que se esfuerzan en hacernos creer que lo es todavía»⁽⁵⁾. Para la gran mayoría de las personas la producción de sí mismas, la producción de sentidos y la producción de relaciones sociales se efectúa principalmente durante el tiempo fuera del trabajo. Preguntadas sobre «el factor principal de realización personal» y «el principal medio de dar sentido a su vida», sólo el 9 y el 10% respectivamente de las personas interrogadas citan «el trabajo», «el éxito profesional». Entre los jóvenes de 18 a 25 años la proporción cae incluso al 7%.

Así, mientras que el temor a perder el empleo o de no encontrarlo conduce a la idealización del trabajo en el discurso social dominante, para el 80% aproximadamente de las personas interrogadas el trabajo ya no es un valor o una fuente de valores y de sentido, sino solamente «un medio para ganarse la vida», incluso «una necesidad que hay que sufrir». Más de dos tercios de los menores de 25 años —incluso de los que tienen un nivel de calificación elevado— escogen su empleo en función del tiempo libre que les deja. Así pues, ha habido una *inversión de valores*: son las actividades de tiempo libre las que a partir de ahora imponen sus valores a la vida de trabajo. Como no deja de señalar Joffre Dumazedier

—de quien he tomado una parte de los datos anteriores— el tiempo libre se ha convertido en el tiempo social dominante, se ha producido una «inversión de los tiempos sociales». Pero como esta inversión, aunque es *vivida*, todavía no ha sido reflejada por el discurso social dominante, «la sociedad del ocio no tiene visibilidad social. Se organiza en la niebla. [...] Valores colectivos anacrónicos o irreales [...] impiden percibir las nuevas realidades producidas por una especie de revolución de los tiempos sociales [...] Tanto en la izquierda como en la derecha, se mantiene una representación política de la sociedad francesa cada vez más alejada de los problemas reales, vividos por la mayoría a todas las edades de la vida».⁽⁶⁾

Para estar a la altura de los retos que se plantean, una política de liberación de tiempo, para comenzar habrá de dotarse de un objetivo que haga tangible la «inversión de los tiempos sociales» señalada por Dumazedier: un objetivo que marque la ruptura entre un pasado en el que la vida estaba centrada en el trabajo y un porvenir en el que serán preponderantes las actividades que no son de trabajo-empleo. Una política de liberación de tiempo debe comenzar creando nuevos espacios para nuevos proyectos de vida, lugares para nuevas formas de socialidad. La resonancia que ha tenido la propuesta de P. Larrourou sobre la semana de 33 horas y 4 días, viene en gran parte de ahí: es una invitación a imaginar otra vida en la que trabajar menos signifique también vivir y trabajar de otra manera.

REDUCCIONES DEL TIEMPO DE TRABAJO

La liberación de tiempo no tendrá ni el mismo sentido ni el mismo efecto sobre la redistribución del empleo si se lleva a cabo en dosis homeopáticas reduciendo entre el 1 y el 2% anual (es decir entre 25 y 50 minutos) la duración semanal del trabajo. Reducciones tan ínfimas, inferiores al aumento anual de la productividad y a las reservas de productividad que existen en toda empresa, no permiten cambiar la organización del trabajo, la

Hay un lugar para la buena música

Milenio
RECORDS

DISCOS COMPACTOS · CASSETTES

Av. Casey 615 - Tel 429875 - Venado Tuerto - Santa Fe

manera de trabajar y de vivir; ni siquiera crean empleos. Una política de liberación de tiempo y de redistribución del trabajo, para ser efectiva deberá más bien presentar las características siguientes:

- La duración del trabajo debe ser reducida periódicamente (por ejemplo cada tres o cuatro años) en grados importantes. Su reducción sólo dará lugar a creaciones de empleo si es más fuerte que la contracción del volumen de trabajo en el curso de un período. (7)

- La duración del trabajo normal debe ser reducida mediante una ley marco y un acuerdo interprofesional, ya que en la actualidad todos los trabajadores, cualquiera que sea su nivel de formación, están expuestos a la desocupación.

- La fecha de entrada en vigor de la reducción de la duración del trabajo debe estar bastante alejada (de tres a cuatro años) para permitir:

1) La realización de previsiones sobre las necesidades cualitativas y cuantitativas de personal que la reducción de la duración del trabajo entrañará en cada rama, administración, servicio público, corporación. En Francia, la Comisaría General del Plan es el organismo adecuado para hacer estos estudios, que en Alemania son realizados por las organizaciones empresariales.

2) La formación o conversión profesional a los oficios en los cuales se crearán empleos. Éstos aparecerán principalmente en los servicios públicos y privados, mientras que los efectivos empleados en la industria continuarán reduciéndose.

3) La negociación de convenios colectivos de rama y de acuerdos de empresa en torno, particularmente, a la reorganización del trabajo, la duración de la utilización de los equipamientos, horarios menos rígidos, un contrato de productividad, la evolución de los efectivos, de las calificaciones y de los salarios. La preparación de la reducción de la duración del trabajo entraña, pues, una *movilización de la sociedad a todos los niveles*, hace tambalearse todos los

aspectos de las relaciones de trabajo en el campo de la negociación, revaloriza el sindicalismo, alimenta la vida y el debate democráticos de contenidos y de problemas concretos. «Derecho de expresión de los trabajadores», «participación», «política contractual», «poder de los ciudadanos» dejarán de ser abstracciones.

- La reducción de la duración del trabajo debe asumir más de una forma. La semana de cuatro días y de 32 o 33 horas sólo es aplicable a los asalariados estables y a tiempo completo de la industria. En efecto, para ésta, la semana móvil de cuatro días con tres o tres equipos y medio permite a la vez una utilización óptima de los equipamientos y el aumento de los efectivos empleados sin aumento del número de puestos. Ahora bien, la inmensa mayoría de los empleados a cubrir se situarán en servicios en los cuales crece el trabajo discontinuo, temporal y a tiempo muy reducido.

DERECHO AL TRABAJO INTERMITENTE

En honor de los activos, virtualmente mayoritarios, que están empleados de manera precaria, intermitente y a tiempo muy reducido, habrá que prever fórmulas mucho más flexibles que para los asalariados permanentes y a tiempo completo. El tiempo de trabajo que da derecho a una remuneración plena habrá de ser contado para ellos a escala de uno o varios años, y su trabajo discontinuo dar derecho a una remuneración continua.

Esta remuneración continua tendrá que ser igual o casi igual a la remuneración de la profesión ejercida, durante todo el tiempo en que cierta cantidad de trabajo (por ejemplo el 50% del equivalente a un tiempo completo) sea suministrada en el espacio de uno o de tres o de siete años, a condición de que el intervalo entre dos períodos de actividad profesional no supere cierto umbral (por ejemplo seis meses). Es una fórmula bastante cercana a la que proponía desde 1981 el antiguo comisario general del Plan Michel Albert, según el cual sería beneficioso asignar a las personas que eligieran trabajar a tiempo parcial una especie de «indemnización de reparto de trabajo» que llevara su remuneración al 75 u 80% del salario correspondiente al tiempo completo. Pero la misma noción de «tiempo parcial» merece ser considerablemente flexibilizada: puede tratarse de dos semanas por mes o de seis meses por año o de 36 meses repartidos entre seis años (entre siete si se generaliza el año sabático), etc. Además, el derecho a una remuneración continua por un trabajo discontinuo (volveré sobre este tema) podrá *asimilar a los períodos de trabajo períodos de actividad no remunerada*:

- Actividades voluntarias de interés colectivo en asociaciones, cooperativas, redes de ayuda mutua, etc.

- Actividades artísticas y culturales, colectivas (en grupos de arte dramático, orquestas, asociaciones deportivas) o personales (en Suecia, jóvenes escritores, pintores o compositores pueden obtener becas de tres años para llevar a cabo un proyecto personal).

- Actividades educativas y de formación sobre la base:

a) del derecho a un permiso individual de formación que permita hacer o reemprender estudios a cualquier edad, aprender un nuevo oficio, compartir o intercambiar conocimientos;

b) del derecho a un permiso de educación por maternidad o paternidad que, en la antigua Checoslovaquia, permitía a uno de los padres coger tres años de permiso con el 70% del último salario, después del nacimiento de un hijo. En Suecia los padres pueden repartirse a su conveniencia, a lo

LA ESFERA DE LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA EMPLEA UN VOLUMEN CADA VEZ MENOR DE TRABAJO PARA PRODUCIR UN VOLUMEN CRECIENTE DE RIQUEZAS. TAL ESFERA YA NO ESTÁ AL ALCANCE DE UNA PROPORCIÓN CRECIENTE DE LA FUERZA DE TRABAJO. POR TANTO, SÓLO PUEDEN CREARSE EMPLEOS SUPLEMENTARIOS A TRAVÉS DE LA REDISTRIBUCIÓN Y EL REPARTO DE LOS EMPLEOS EXISTENTES, O A TRAVÉS DEL DESARROLLO DE ACTIVIDADES SITUADAS FUERA DE LA ESFERA CAPITALISTA.

Disfrutar de los buenos momentos...

La Parrilla

Un lugar para el encuentro

Reservas al Tel. 421499 - 427755



Mitre 286

largo de los tres años siguientes al nacimiento de un hijo, un total de doce meses de permiso-educación, percibiendo el 90% de su salario durante los períodos de permiso. Además, el padre o la madre, pueden disponer de una o varias semanas de permiso pagado al año para cuidar a un hijo o a un padre enfermos.

A medida que el empleo permanente y el trabajo continuo dejen de ser la regla, la discontinuidad de la relación salarial podrá así ser transfor-

ción continua por un trabajo discontinuo tienen evidentemente un costo. Este costo no puede ser simplemente cargado sobre las empresas bajo la forma de un aumento de los salarios por hora. Sin duda, cuando un volumen creciente de riqueza es producido con un volumen decreciente de trabajo, el poder de compra distribuido puede continuar creciendo aun cuando la duración media del trabajo disminuya. Esto es, por otra parte, lo que ha pasado entre 1960 y 1990: la producción alemana, por ejemplo, se

haciéndose como en el pasado a través de aumentos generales de los salarios por hora.

La razón de esto es estructural: en la actualidad la mayoría de la población activa está empleada en actividades de productividad estancada, tales como la enseñanza, sanidad, reparaciones, hotelería, servicios sociales, etc. En la medida en que la productividad continúe creciendo muy rápidamente en la industria y en los servicios formalizables, sólo podrá aumentarse el número de empleos mediante una política de redistribución del trabajo y de reducción de su duración en los servicios de productividad estancada. Ahora bien, con productividad estancada, una reducción del 20% de la duración del trabajo implica un incremento del 25% de los efectivos. Si el personal tiene derecho a mantener un antiguo salario real, el costo de los servicios deviene rápidamente inabordable y la distorsión de precios entre productos industriales y servicios casi artesanales monstruosa. Entonces las actividades artesanales de productividad estancada tienden a desaparecer: sólo subsisten bajo la forma de prestaciones de gran lujo y, en el resto de los casos, son transferidas ya sea al sector público, al *do it yourself* [hágalo usted mismo], o bien, bajo una forma envilecida, a una mano de obra a la baja más o menos clandestina. Por tanto, no es sólo en el sector expuesto a la competencia internacional donde la disminución de la duración del trabajo debe ser acompañada de una reducción de la masa de remuneraciones distribuida por cada empresa. Sólo esta reducción puede preservar un tejido social que incluye verdaderos oficios y servicios profesionales privados. Pero, evidentemente, esta reducción debe ser compensada.

En este sentido Guy Aznar propone generalizar «la indemnización por reparto de trabajo» sugerida por Michel Albert para los empleos a tiempo parcial (8). Toda persona activa percibirá dos remuneraciones distintas: un salario y un «segundo cheque». El salario remunerará el trabajo suministrado a la tarifa horaria prevista en los convenios colectivos; el «segundo cheque» compensará las disminuciones salariales subsiguientes a la reducción periódica de la duración del trabajo. Y asegurará también una remuneración continua a las personas empleadas de manera discontinua.

El «segundo cheque» es, pues, una remuneración social negociable al mismo título que el salario, las condiciones de trabajo y los horarios, en el marco de una política de redistribución del trabajo y del tiempo liberado. Es el resultado de un *contrato social renovable*, con plazos fijados previamente, por negociaciones colectivas. Es aquí donde radica su gran ventaja respecto a la «renta de ciudadanía» o la «prestación universal» garantizadas incondicionalmente y de por vida a todo ciudadano. En efecto, de concepción liberal, «la prestación universal» de una renta básica, a la que cada cual sería libre de añadir o no la remuneración de un trabajo pagado, no es negociable: es otorgada y por tanto no da lugar a discusiones ni conflictos sociales periódicos entre contratantes. Deja funcionar el mercado de trabajo según una lógica liberal y por tanto no reconoce el derecho al trabajo en tanto que *derecho político* de participar en el proceso social de producción y de adquirir un poder sobre la sociedad a través de esta participación. El «segundo cheque», por su parte, deriva de un contrato social en virtud del cual los ciudadanos (en tanto que trabajadores, consumidores, personas privadas y productores de sentido) y la sociedad adquieren y se reconocen mutuamente derechos y poderes.

El «segundo cheque» no puede ser financiado por la simple reafectación de las sumas que, actualmente, se utilizan para indemnizar a los desocupados. Esta reafectación permitiría sin duda (los cálculos se han hecho para Francia) financiar una reducción bastante fuerte de la duración del trabajo (a 33 horas semanales sin pérdida apreciable de remunera-



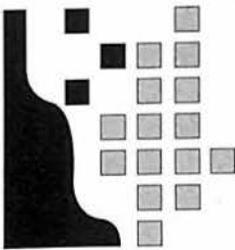
DIEGO RIVERA - Vendedor de flores

mada en *derecho al trabajo intermitente*, en derecho a «elegir tiempo». Esta discontinuidad podrá convertirse en una nueva libertad fundamental: el poder de cada persona de planificar su vida a escala de varios años. Así, se abrirá un nuevo espacio a las actividades elegidas, ya sean privadas o públicas, individuales o colectivas.

EL «SEGUNDO CHEQUE»

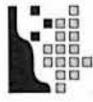
La reducción de la duración del trabajo sin pérdida de remuneración, así como el derecho a una remunera-

ha multiplicado por 2,8, el volumen de trabajo suministrado por la población activa ha disminuido en un 18%, la duración anual del trabajo se ha reducido en un 20%, y las remuneraciones reales, salariales o no, han aumentado en conjunto tanto como la producción. Desde el punto de vista macroeconómico nada impide seguir por este camino. Pero desde el punto de vista microeconómico, la redistribución de los frutos de la productividad creciente ya no puede continuar



COLEGIO DE ARQUITECTOS

Distrito 3 - Venado Tuerto - Provincia de Santa Fe



BELGRANO 686 - 1º Piso - Tel/Fax: 03462 -433891

TUTÉ

carnes de primera calidad

CHACABUCO 479 - V.T

Lechón EL KG. \$ 3,50

Lechón Asado EL KG. \$ 7,90

Cordero EL KG. \$ 4,50

PARRILLA

Pollos
6,50

Carne Asada
7,50

2 Pollos + 2 Papas
+ 2 Gaseosas

\$ 14,00

Haga su reserva al

420123

ción) para reabsorber dos terceras partes de la desocupación existente. Pero esta medida no sería repetible y no daría lugar a una política. Las indemnizaciones de desocupación con las que se financiarían las «indemnizaciones por reparto de trabajo» no serían suficientes para financiar las reducciones ulteriores de la duración del trabajo ni, sobre todo, para garantizar una remuneración continua más o menos normal a aquéllas y aquéllos, cada vez más numerosos, cuyo trabajo sólo se demanda de manera intermitente o a horarios muy reducidos.

Es necesario, pues, encontrar un modo de financiación específico para el segundo cheque que satisfaga cuatro condiciones:

- no amputar la remuneración real de los asalariados;
- no incrementar los costos de las empresas;
- no impedir a las empresas que reduzcan sus costos salariales mediante inversiones de productividad;

- preservar un sistema de precios compatible con la supervivencia de profesiones y empresas artesanales.

La fuente más importante que satisficiera estas cuatro condiciones es un impuesto selectivo sobre el consumo, bajo la forma de IVA incrementado sobre ciertos productos y de tasas específicas recargadas sobre la energía y los recursos no renovables. Indudablemente, los impuestos sobre el consumo reducirán el poder de compra de las rentas altas.

Pero tienen una ventaja sobre un alza equivalente de la imposición directa: están diferenciados según la naturaleza de los productos y por tanto permiten a la sociedad orientar el consumo según criterios sociales, culturales y ecológicos, en lugar de dejar a las empresas libertad para desarrollar los consumos que les reporten los beneficios más elevados.

HACIA LA AUTOPRODUCCIÓN

Sin embargo, no hay que excluir que, en el futuro, el poder de compra y, sobre todo, la propensión al consumo acaben disminuyendo. En efecto, cuando el volumen de trabajo que el capital es capaz de emplear con beneficio no deja de disminuir, la actividad humana sólo puede desarrollarse al margen de la esfera de la economía capitalista. La tendencia en este sentido ya es manifiesta en el momento presente. Mientras que la industria y los servicios industrializables suprimen empleos, sólo o casi se crean servicios que, en la gran mayoría de los casos, no valorizan capital, en particular los servicios de ayuda (ayuda a domicilio a la tercera edad, ayuda materna, ayudas domésticas) y los servicios de atención bajo todas sus formas: atención a la salud e higiene física y mental, atención a la calidad de vida, mantenimiento del medio natural, etc.

Estos servicios corresponden a necesidades pero estas necesidades no son solventes más que en una débil proporción y por tanto sólo pueden expresarse muy parcialmente en el mercado. Así pues, la escasa solvencia de la demanda de estos servicios limita su desarrollo bajo una forma mercantil, artesanal o asalariada. Es esta situación lo que lleva a los libe-

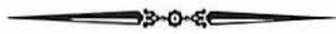
rales o neoliberales a afirmar que es necesario reducir la remuneración del trabajo para poder desarrollar el empleo. Preconizada particularmente en Estados Unidos y Gran Bretaña, esta «solución» tiene como resultado la proliferación de las ocupaciones precarias (*petits boulots, bad jobs, working poor*) [trabajillos, trabajos basura o de pacotilla, pobres ocupados] a las que me he referido anteriormente. Entonces la sociedad queda dividida en dos partes: por un lado las personas cuya actividad les reporta una re-

tan un mismo defecto. La primera, que tiene un número creciente de partidarios en Europa, consiste en completar los muy bajos salarios con una asignación pública (es por ejemplo la fórmula del impuesto negativo sobre la renta) o con una «renta de ciudadanía» garantizada a todo ciudadano pero que por sí sola no le permite vivir. De esta manera se subvencionan indirectamente los empleos muy mal pagados. La segunda solución de recambio es la creación de una red muy densa de servicios públicos que permite a todos los ciudadanos, solventes o no, un acceso incondicional a una gama muy amplia de servicios gratuitos o casi gratuitos, ofrecidos por departamentos municipales cuyos empleados reciben un salario normal. Es el modelo sueco. Su crisis se explica por el hecho de que a medida que se contraía el volumen de empleo en la esfera capitalista, el crecimiento del empleo en el sector público se ha hecho cada vez más difícil de financiar (el gasto público se eleva al 73% del PIB, las retenciones obligatorias a más del 60%).

El defecto común de ambas soluciones es que las dos se basan en la transformación en empleos asalariados de una gama cada vez más ampliada de actividades, incluyendo actividades que competen a la esfera privada, incluso a la esfera íntima y al dominio relacional. El cuidado del otro, la atención al niño y a su desarrollo pleno, la ayuda al padre o al vecino, reconfortar al amigo afligido o moribundo, al igual que la higiene personal, la capacidad de responsabilizarse de la propia salud, de mantener el ambiente inmediato, de resolver un conflicto en el seno de la pareja, etc., todo esto tiende a convertirse en asunto de profesionales especializados cuyos empleos proliferan sobre las ruinas de una sociedad de la que habrá desaparecido la solidaridad espontánea, el sentido de la entrega, la cultura de lo cotidiano hecha a partir de lo que Ivan Illich llamaba los saberes «vernáculos». La monetarización y profesionalización indefinida del máximo de actividades depende de una lógica incompatible con la de una política de redistribución del tra-

LA CUESTIÓN NO ES SABER QUÉ HACER PARA QUE TODO EL MUNDO CONTINÚE TRABAJANDO COMO EN EL PASADO.

LA CUESTIÓN ES SABER CÓMO PUEDE SER TRANSFORMADO EL AHORRO DE TIEMPO DE TRABAJO EN NUEVAS LIBERTADES INDIVIDUALES Y COLECTIVAS DE MANERA QUE TODOS SE CONVIERTAN EN DUEÑOS DE SU TIEMPO, DUEÑOS DE SU VIDA, PRODUCTORES LIBRES DE RELACIONES DE COOPERACIÓN Y DE INTERCAMBIO.



HOY, MÁS DE UN TERCIO DE LA POBLACIÓN ACTIVA YA NO PERTENECE A LA "SOCIEDAD SALARIAL", O NO PERTENECE MÁS QUE A MEDIAS, Y MUCHOS DE AQUÉLLOS Y AQUÉLLAS QUE TODAVÍA PERTENECEN A ELLA POR SU EMPLEO TEMEN, NO SIN RAZÓN, QUE ACABARÁN SIENDO EXPULSADOS.

muneración suficiente, por otro una infraclase que, de una u otra manera vende sus servicios —a título individual o como asalariado de establecimientos de comidas, de limpieza, vigilancia, reparto a domicilio, etc.— a las personas solventes a cambio de una remuneración mínima (por ejemplo una libra esterlina, es decir 200 pts. la hora, en Gran Bretaña).

Desde la perspectiva de perpetuación de la sociedad salarial, hay dos soluciones de recambio que presen-

Snack Bar
La Fenice
AmeRiCan BaR

Ruta 8 N° 1075 (e/ Pueyrredón y 9 de Julio) Vdo. Tuerto

Tel 43 8409

Reciba el medicamento de manos de su farmacéutico

Balcarce 674
Telefax (03462) 42 5703
2600 Venado Tuerto
Santa Fe



DIEGO RIVERA · Dibujo

bajo y de liberación de tiempo.

En efecto, la liberación del tiempo sólo tiene sentido si conduce al crecimiento de la capacidad de las personas para asumirse de manera responsable, tanto individual como colectivamente. El objetivo de una política de redistribución del tiempo liberado es precisamente permitir y favorecer este crecimiento de la autonomía. Así pues, el consumo de servicios, mercantiles o públicos, tendrá que dejar de aumentar; incluso está abocado a disminuir, pues una proporción importante de esos servicios en la actualidad están relacionados, no con la incapacidad o la repugnancia de las personas para asumirlos, sino con la falta de tiempo para hacerlo. A medida que haya segmentos de tiempo disponible cada vez más importantes, el consumo de servicios personales y colectivos deberá decrecer en favor de su creciente autoproducción. Ahí está la solución al callejón sin salida del modelo sueco, solución ya ampliamente esbozada en los países nórdicos por lo que se refiere a los servicios para la tercera edad. Consiste en facilitar todo lo posible, por medio del urbanismo y la arquitectura, la existencia de locales y equipamientos adaptados, el desarrollo de asociaciones de asistencia mutua y de cooperativas de intercambio de servicios a escala de barrio o de inmuebles. En este caso, la tarea de los servicios sociales públicos consiste en intervenir de manera subsidiaria, según la demanda de los habitantes, para asegurar la continuidad, la coordinación o el apo-

yo logístico de las actividades sociales autoorganizadas, formar voluntarios para la realización de las tareas que exijan una mayor calificación.

El objetivo es que cada persona pueda desarrollarse plenamente desplegando sus actividades en tres niveles:

- en el nivel macrosocial del trabajo profesional en virtud del cual crea valores de cambio y participa en la producción y en la evolución de la base propiamente económica de la sociedad;
- en el plano microsocia de la autoproducción cooperativa y comunitaria, creadora de valores de uso y de relaciones sociales vividas, y donde los habitantes asociados pueden volver a recuperar el dominio de su marco de vida y de la calidad de su ambiente;
- en el plano de la vida privada, finalmente, que es el lugar de la producción de sí mismo, de las relaciones entre personas valorizándose mutuamente como sujetos únicos, y de la creación artística.

CONCLUSIÓN

Superaremos la sociedad salarial —y con ella el capitalismo— cuando las relaciones sociales de cooperación voluntaria y de intercambios no mercantiles autoorganizados predominen sobre las relaciones de producción capitalistas: sobre el trabajo-empleo, el trabajo mercancía. Esta superación del capitalismo está inscrita en la lógica de la transformación técnico-económica en curso. Pero ésta sólo conducirá a una sociedad posteconómica, postcapitalista, si esta sociedad es proyectada, exigida, por una revolución tan cultural como política: es decir, si los «actores sociales» saben utilizar lo que todavía no es más que una transformación *objetiva* para afirmarse como los sujetos de la liberación que esta transformación hace posible.

La evolución cultural —lo hemos visto— va en este sentido, relegando a un segundo plano el valor del trabajo, el deseo de éxito social y profesional, y colocando en primer plano el deseo de «pleno desarrollo personal» (el *self-fulfillment* de Giddens y ya no la *self-realization*)⁽⁹⁾, la producción de vínculos sociales de pertenencia, y ya no la integración y «la identidad» social y profesional en el seno de un orden que predetermine el lugar de cada cual.

Pero esta evolución cultural todavía no ha sido expresada por un «discurso» social y político. Falta todavía una mediación entre la aspiración de los individuos a ser los sujetos de su vida, de sus opciones, de sus opciones de vida, y el reconocimiento social de la legitimidad y del valor de esta aspiración. Falta todavía un *estatuto social* que confiera a las actividades que no están socialmente predeterminadas y que no tienen como condición y finalidad su remuneración monetaria, la existencia social y pública que el dinero, el pago y el contrato confieren al trabajo.

Yo no pretendo resolver aquí este problema. Solamente señalo una de las pistas que comienza a ser explotada: un servicio civil que permite elegir entre una gama amplia de actividades y trabajos calificados, de interés colectivo, dando derecho cada año de servicio a una beca de un año para experimentar, estudiar, crear, actuar. Al mismo tiempo que se evita así a los individuos el sentimiento de aislamiento, de impotencia, de exclusión social, ligado a la desocupación, esta fórmula combina el derecho de cada uno a una actividad reconocida socialmente útil y el reconocimiento social del derecho a hacer actividades sin utilidad social directa. El reconocimiento por parte del sujeto de los valores de utilidad social, le vale entonces el reconocimiento social de los valores del sujeto. En este caso se trata de una variante simplificada del derecho a una remuneración continua por un trabajo discontinuo al que nos hemos referido antes.

André Gorz. *Pensador austriaco, radicado en Francia desde finales de la Segunda guerra. Especialista en la problemática laboral, teórico de ecología política. Autor de Adiós al proletariado, entre otros.*

- 1) Cifras citadas en *The Wall Street Journal*, 10-20 marzo 1993.
- 2) Cifras proporcionadas en *Sind die Deutschen noch zu retten?* por Heinrich Henzler, director del Instituto McKinsey para Alemania, y Lothar Spath, director general de las antiguas fábricas Zeiss en Iena (lenoptik), editado en Bertelsmann, Munich, 1993.
- 3) Según *Time International*, 22 de noviembre de 1993.
- 4) Datos extraídos de una serie de artículos de G. Pascal Zachery y Bob Ortega, «Out of Work in the West», en *The Wall Street Journal*, febrero y marzo de 1993 y de Janice Castro en «Disposable Workers», *Time International*, 19 de abril de 1993.
- 5) Roger Sue, *Temps et ordre social*, Presses Universitaires de France, Paris, 1994.
- 6) Joffre Dumazedier, *Revolución cultural de los tiempos libres 1968-1988*, Meridiens Klincksieck, Paris, 1988.
- 7) La evolución del volumen de trabajo depende de la tasa de crecimiento de la economía y de la tasa de incremento de la productividad, la cual es más fuerte durante las fases de recuperación. Si la productividad aumenta un 3% anual y el PIB un 1'5% anual, el volumen de trabajo se habrá contraído un 4'5% en tres años o un 6% en cuatro años. Por tanto, para que pueda crearse un 10% de empleos suplementarios, la duración del trabajo deberá reducirse al menos en un 14'5% o 16% por periodo de tres o cuatro años respectivamente, con una disminución del salario directo en torno al 5'5% o 4% respectivamente.
- 8) Guy Aznar, *Travailler moins pour travailler tous*, Syros, Paris, 1994 [versión castellana: *Trabajar menos para trabajar todos*, HOAC, Madrid, 1994], estudia una gama muy amplia y detallada de medidas de redistribución y reparto del trabajo así como de su financiación.
- 9) Gorz contraponen dos nociones de auto-realización personal, el pleno desarrollo y la integración social, frente al mero éxito profesional.

<http://www.ccoo.es/arcadia/index.html>
© Germania, S.G.S.L., Alzira Comisiones Obreras



De todo un poco

AUTOSERVICIO

GALLETITAS · GOLOSINAS · ART. DE ALMACÉN
PERFUMERÍA · LIMPIEZA

AHORA TAMBIÉN FOTOCOPIAS

ENVÍOS A DOMICILIO

Alvear 715 · Tel. 43 7110 · V. Tuerto



Jac-Kelin

LA CASA DEL UNIFORME

Escolares · Profesionales · Oficinas
Enfermeras · Docentes
Panaderos · Carniceros · Gastronómicos

Prendas para comunión
Todo tipo de Talles Especiales y Superespeciales

25 de Mayo 625 · Tel. (03462) 422569 · VT

Contra la productividad

POR RAOUL VANEIGEM

En una sociedad industrial que confunde trabajo y productividad, la necesidad de producir siempre ha sido antagonista del deseo de crear. ¿Qué queda de la chispa humana, es decir, de la creatividad posible, en un ser arrancado del sueño a las seis de la mañana, zarandeado en los trenes de cercanías, ensordecido por el estrépito de las máquinas, pulverizado y triturado por los ritmos, los gestos carentes de sentido, el control estadístico, y arrojado hacia el fin de la jornada en las salas de espera de las estaciones, catedrales de partida para el infierno de todos los días y el ínfimo paraíso de los fines de semana? De la adolescencia a la edad de la jubilación, los ciclos de 24 horas hacen suceder su uniforme desmigajamiento de cristal roto: resquebrajadura del ritmo fijado, resquebrajadura del tiempo-que-es-oro, resquebrajadura de la sumisión a los jefes, resquebrajadura del aburrimiento, resquebrajadura de la fatiga. De la fuerza viva desmenuzada brutalmente al desgarramiento abierto de la vejez, la vida cruje por todas partes bajo los golpes del trabajo forzado. Jamás civilización alguna ha alcanzado tal desprecio por la vida; ahogada por el hastío, ninguna generación ha sentido hasta tal punto el gusto rabioso de vivir. A quienes se asesina lentamente en los mataderos mecanizados del trabajo, se los ve discutiendo, cantando, bebiendo, bailando, besando.

En las condiciones queridas por el capitalismo y la economía soviética, toda llamada a la producción es un llamado a la esclavitud.

La necesidad de producir encuentra con tanta facilidad sus justificaciones que el primer Fourastié relleno con ello diez volúmenes sin ninguna dificultad. Pero estas justificaciones son las del siglo XIX, de una época en que la miseria de las clases trabajadoras hizo del derecho al trabajo el homólogo del derecho a la esclavitud, reivindicado en el alba de los tiempos por los prisioneros condenados a muerte. Ante todo, se trataba de no desaparecer físicamente, de sobrevivir. Los imperativos de la productividad son imperativos de supervivencia; ahora bien, en adelante la gente quiere vivir, no sólo sobrevivir.

El tripalium es un instrumento de tortura. Labor significa "pena". Existe cierta ligereza cuando se olvida el origen de las palabras "trabajo" y "labor". Al menos los nobles tenían la conciencia de su dignidad así como la de la indignidad que pesaba sobre sus esclavos. El desprecio aristocrático del trabajo reflejaba el desprecio del amo respecto de las clases dominadas; el trabajo era la expiación a la cual les condenaba desde toda la eternidad el decreto divino que había querido que fueran, por razones impenetrables, inferiores. El trabajo se inscribía entre las sanciones de la Providencia como el castigo del pobre y, como

regulaba así la salvación futura, un tal castigo podía revestirse con los atributos de la alegría. En el fondo, el trabajo importaba menos que la sumisión.

La burguesía no domina, sino que explota. Somete poco; prefiere usar. ¿Cómo no se ha visto que el principio del trabajo productivo sustituyó simplemente al principio de la autoridad feudal? ¿Por qué nadie ha querido comprenderlo?

¿Acaso es porque el trabajo mejora la condición de los hombres y salva a los pobres, al menos ilusoriamente, de la condenación eterna? Sin duda, pero hoy el chantaje sobre el mañana mejor sucede dócilmente al chantaje sobre la salvación en el más allá. Tanto en uno como en otro caso el presente está siempre bajo el golpe de la opresión.

¿Acaso es porque transforma la naturaleza? Sí, pero ¿qué podría hacer yo con una naturaleza ordenada en términos de provecho en un orden de cosas en el que la inflación técnica oculta la deflación sobre el empleo de la vida? Por otra parte, de la misma manera que el acto sexual no tiene por función procrear, pero engendra criaturas muy accidentalmente, también el trabajo organizado transforma la superficie de los continentes, por prolongación y no por motivación.

¿Trabajar para transformar el mundo? ¡Vamos! El mundo se transforma en el sentido de que existe un trabajo forzado; y por ello se transforma tan mal.

¿El hombre podría realizarse en su trabajo forzado? En el siglo XIX subsistía en la concepción del trabajo una ínfima partícula de creatividad. Zola describe un concurso de cacharrereros en el que los obreros rivalizaban en habilidad para realizar su pequeña obra maestra. El amor del oficio y la búsqueda de una creatividad, por enfermedad que fuera, permitían soportar sin lugar a dudas de diez a quince horas, que ninguna persona habría podido resistir de no introducirse en ellas alguna forma de placer. Una concepción todavía artesanal en su principio dejaba a cada uno el cuidado de procurarse un confort precario en el infierno de la fábrica. El taylorismo asestó el golpe de gracia a una mentalidad preciosamente mantenida por el capitalismo arcaico. Es inútil esperar de un trabajo en cadena incluso la más mínima caricatura de creatividad. El amor del trabajo bien hecho y el gusto de la promoción en el trabajo son hoy la marca indeleble de la debilidad y de la más estúpida sumisión. Por ello, allá donde la

*¿El hombre podría realizarse en su trabajo forzado?
¿Trabajar para transformar el mundo? ¡Vamos!
Jamás civilización alguna ha alcanzado tal desprecio
por la vida; ahogada por el hastío, ninguna generación
ha sentido hasta tal punto el gusto rabioso de vivir.
A quienes se asesina lentamente en los mataderos
mecanizados del trabajo, se los ve discutiendo,
cantando, bebiendo, bailando, besando.*



(1)

PIZZA 5
Minimarket

Pizza a la parrilla
Pizza a la piedra

Lomitos
Hamburguesas
Tostados

135735

Av. Casey y Chacabuco

el molino
HOTEL

- Piscinas
- Cocheras
- Sala de Conferencias
- Aire Acondicionado

Zambullarse!!

Ruta 8 Km. 368 . Venado Tuerto . Tel. 03462 421013



VIDEO CLUB

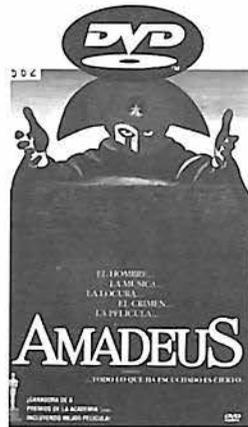
de la Plaza

Tel. 03462
422396

RESERVAS TELEFONICAS . ENTREGA A DOMICILIO

VIDEOS EDUCATIVOS SEGUN el PLAN FEDERAL de EDUCACION
ALQUILER DE REPRODUCTORAS VHS Y DVD,
PELICULAS Y MUSICALES VHS Y DVD
VENTA de PELICULAS VHS Y DVD

en ABRIL recomendamos



Moreno 968 . 2600 Venado Tuerto . Santa Fe

Colegio de Abogados de la 3ra. Circunscripción Judicial

San Martín 631 / 5
Tel. (03462) 43 5420 / 43 8087 / 42 7894
2600 Venado Tuerto - Santa Fe

sumisión es exigida el viejo pedo ideológico se abre camino desde el Arbeit macht frei de los campos de exterminio hasta los discursos de Henry Ford y de Mao Tse-tung.

¿Cuál es, pues, la función del trabajo forzado? El mito del poder ejercido conjuntamente por el jefe y por Dios encontraba en la unidad del sistema feudal su fuerza de coerción. Rompiendo el mito unitario, el poder parcelario de la burguesía abrió, bajo el signo de la crisis, el reino de las ideologías que jamás alcanzarán ni solas, ni juntas, la cuarta parte de la eficacia del mito. La dictadura del trabajo productivo tomó oportunamente el relevo. Y se dio por misión debilitar biológicamente al mayor número de hombres, castrarlos colectivamente y embrutecerlos con el fin de volverlos receptivos a las ideologías menos fecundas, menos viriles, más seniles que existieron jamás en la historia de la mentira.

El proletariado del comienzo del siglo XIX cuenta con una mayoría de disminuidos físicos, de hombres rotos sistemáticamente por la tortura del taller. Las revueltas proceden de los pequeños artesanos, de ciertas categorías privilegiadas o de los sin trabajo, no de obreros agotados por quince horas de trabajo. ¿No es estremecedor constatar que la reducción de la jornada de trabajo se produzca en el momento en el que el espectáculo de variedades ideológicas puesto a punto por la sociedad de consumo parece capaz de reemplazar eficazmente los mitos feudales destruidos por la joven burguesía? (Hay quienes han trabajado por un refrigerador, por un coche, por un receptor de televisión. Muchos continúan haciéndolo, "invitados" como están a consumir la pasividad y el tiempo vacío que les "ofrece" la "necesidad" de producir.)

Estadísticas publicadas en 1938 indican que una puesta en práctica de técnicas de producción contemporáneas reducirían la duración de las prestaciones necesarias a tres horas por día. No sólo nos encontramos muy lejos con nuestras siete horas de trabajo, sino que después de haber deteriorado a generaciones de trabajadores prometiéndoles el bienestar que se les vende hoy a crédito, la burguesía (y su versión soviética) persigue la destrucción del hombre fuera del trabajo. Mañana esta llenar de aliciente sus cinco horas de usura cotidiana exigidas por un tiempo de creatividad que crecerá en la medida en que podrá llenarlo con una imposibilidad de crear (la famosa organización del ocio).

¿Quién se ha preocupado de estudiar las formas de trabajo de los pueblos primitivos, la importancia del juego y de la creatividad, el increíble rendimiento obtenido por métodos a los que la adición de técnicas modernas convertirían hoy en cien veces más eficaces? Parece ser que nadie.

Toda llamada a la productividad procede de arriba. Sin embargo sólo la creatividad es espontáneamente rica. No es la productividad de la que hay que esperar una vida rica, no es de la productividad de la que hay que esperar una respuesta colectiva y entusiasta a la demanda económica. Pero, ¿qué más hay que decir cuando se sabe que culto al trabajo se rinde tanto en Cuba como en China?

A medida que la automatización y la cibernética dejan prever la sustitución masiva de trabajadores por esclavos mecánicos, el trabajo forzado muestra su pura pertenencia a los procedimientos bárbaros del mantenimiento del orden. De esta forma el poder fabrica la dosis de fatiga necesaria para la asimilación pasiva de los diktats televisivos. ¿Qué cebo, pues, condenará al trabajo de ahora en adelante? El engaño está agotado; ya no hay nada que perder, ni siquiera una ilusión. La organización del trabajo y la organización del ocio son los brazos de las tijeras castradoras encargadas de mejorar la raza de perros sumisos. ¿Algún día veremos a los huelguistas, que reivindican la automatización y la semana de diez horas, escoger, de una vez por todas, hacer el amor en las fábricas, en las oficinas y en las casas de cultura? Sólo se extrañarían e inquietarían los programadores, los managers, los dirigentes sindicales y los sociólogos. Con razón quizás. Al fin y al cabo, en esto se juegan el pellejo.



• Extraído del libro Con el sudor de tu frente, editorial La Marca fue colaborador de Guy Debord en la Internacional Situacionista entre 1958 y 1970. Este texto fue publicado por primera vez en 1967, siendo uno de los que influyeron sobre las ideas que circularon en el Mayo Francés del 68.

• Raul Vaneigem (1934) licenciado en filología romana y profesor de literatura

Declaración de Fundación de Alergia al Trabajo Regional Argentina

En el verano de 1995, en un balcón de Buenos Aires, mientras la tarde caía, entre cerveza y cerveza, cuatro barrabás políticos decidieron crear la Fundación de Alergia al Trabajo. Tres meses después, y tras haber generado un verdadero revuelo civil que desembocó en el acoso de los medios masivos, se disolvía. Estos son los fundamentos de la creación y la clausura de una experiencia que forzó con imaginación el escenario político argentino.

La Fundación de Alergia al Trabajo (FAT), una organización sin fines de lucro con sede internacional en Lisboa desde 1992, y que desde marzo del presente año cuenta con su filial en Argentina, tiene entre sus metas promover una campaña contra la adicción al trabajo, un flagelo que causa cada vez más estragos entre nuestros jóvenes. La Fundación ve con preocupación el crecimiento de esta adicción que disgrega a la familia, separa a padres e hijos, es causal de divorcio, erosiona sólidos valores espirituales (como la fiaca, el *otium*, la molicie, el *dolce far niente*, la pereza, la abulia) y causa numerosas patologías psico-somáticas (estrés, enfermedades cardiovasculares, cáncer, úlcera, hartazgo, etc.) así como los más comunes accidentes laborales y enormes desequilibrios sociales y ecológicos. Por ello, ha decidido asistir a las personas que, sobredosificadas por el trabajo, terminan desarrollando alergias que se manifiestan en diversas formas de rechazo y aversión a las obligaciones laborales y profesionales. Algunas de esas formas, como el trabajo a desgano, el ausentismo, el hábito de llegar tarde, negarse a estudiar, o simplemente permanecer en la cama largas horas del día, deben ser estudiadas en cuanto a su potencial terapéutico, como un verdadero antídoto para prevenir la adicción al trabajo, y rehabilitar a los adictos. Creemos que el daño mínimo que puede producir esta alergia —que, como casi todas las alergias, es incurable e irreversible— al individuo que la padece, proviene sobre todo del hecho de ser discriminado en la mayoría de los espacios laborales y profesionales, especialmente en aquellos dominados por adictos confesos.

Según estudios avalados por la Organización Mundial de la Salud, existen en la Argentina cinco millones de alérgicos al trabajo, la mitad de los cuales padece fuertes crisis, al menos una o dos veces

por semana. La Fundación recomienda que se estudie a esos dolientes individuos para determinar qué factores sociales, familiares o hereditarios que provocan la mencionada afección pueden ser aislados y transmitidos —ya sea por vía pedagógica, ocupacional o genética— a los adictos actuales o potenciales al trabajo, para así poder combatir la temible extensión de este flagelo.

La Fundación se compromete a luchar por el reconocimiento médico de credenciales de alérgicos, que protejan a los empleados que necesitan faltar o tuvieron que llegar tarde a su trabajo a causa de una crisis de alergia. Y sugiere que se extienda un subsidio a toda persona que demuestre, bajo supervisión médica, que su alergia le impida mantener un empleo o cualquier otra ocupación remunerada.

Además de otorgar becas e incentivos a la investigación, los profesionales integrantes de la Fundación coordinarán, desde el presente mes, grupos de autoayuda para todos aquellos que se reconozcan a sí mismos como alérgicos o incluso adictos al trabajo.

La Fundación propone una revisión de las leyes laborales para reducir las horas semanales de trabajo a 15, y asume una posición crítica hacia toda actividad industrial (turismo, programas para el tiempo libre, deporte, etc.) que represente cualquier tipo de administración del tiempo propio. Así mismo, se dispone a lanzar una campaña ecologista mundial bajo el lema: *salven al perezoso*, por considerar que este es un animal que se halla en grave peligro de extinción.

Por último, la Fundación llama a iniciar los preparativos del Año Internacional del Ocio, en 1998, cuando se cumpla el centenario de Bordeaux en que se estableció el Día del Ocio y se propuso la constitución de la Primera Internacional Ociosa.



Declaración final de la Fundación de Alergia al Trabajo REGIONAL ARGENTINA

Camaradas ociosos:

¡La Fundación de Alergia al Trabajo se disuelve!

Hoy, 2 de mayo, Día Internacional del Ocio es, paradójicamente, el aciago día en que tenemos que anunciar la autodisolución de la Fundación.

Esta idea nació del encuentro entre cuatro personas. A fines del verano, en un balcón contemplativo, entre cerveza y cerveza, decidimos iniciar una actividad que continúa la tradición de humor político de las vanguardias estéticas a lo largo de este siglo (los dadaístas, los situacionistas, Macedonio Fernández, el Partido Bromosódico Independiente, los grupos grafiteros de los años '80, el Partido Al Medio, etc.). Y en una de esas tardes en que estábamos reunidos alrededor de una hamaca paraguaya, imaginando estas ideas y revisando documentos, cuando salimos a la calle a comprar más cerveza, nos encontramos con que las cámaras de televisión y los fotógrafos de los diarios nos estaban apuntando. A partir de ese momento fuimos acosados: nuestros teléfonos no dejaron de sonar y comprendimos entonces, las penurias de ricos y famosos.

Quisimos reivindicar el derecho al ocio, absolutamente contrario a la idea de una sociedad de entretenimiento, y nos encontramos con que los medios, que todo lo fagocitan, nos estaban convirtiendo en otra mercancía del espectáculo. Porque frente a algo infinitamente más serio, como fue la muerte de un obrero al manifestarse en Ushuaia, resultó desmedido el metraje que los medios otorgaron a la banalización de nuestras ideas y propuestas.

Queremos hacer notar lo siguiente: lo nuestro intentó ser un gesto de imaginación política, una cuña que a través de la ironía pudiera penetrar en la mentalidad dominante; algo chistoso, pero no tan chistosos como los discursos de la Unión Cívica Radical, del Partido Justicialista, del Frepaso o de la malograda candidatura de Onganía, tan acorde con el revival de los años '60. Muchos de estos discursos prometen acabar con el desempleo, cuando todos sabemos, y especialmente ellos, que en las condiciones de

CONTE
TRANSPORTES

VENADO TUERTO
Buenos Aires
Rosario
Rufino
Laboulaye
Pergamino
Villa Mercedes

la sociedad actual, eso es imposible. En una época descreída y pragmatista como esta, tratamos simplemente de volver a las fuentes, reivindicar las viejas utopías socialistas y recordar los debates de la Primera Internacional de Trabajadores, donde se proponía reducir la jornada laboral en la sociedad del futuro a 5 o incluso a 3 horas diarias, y nos dimos cuenta de que un discurso irónico puede interesar y permear a los medios, que lo tomarán como tema, aunque al precio de desvirtuar sus ideas más relevantes y transgresivas. Porque pese a la pérdida de estos contenidos, se ha instalado una ficción política como realidad: hoy podemos hablar de la existencia de una alergia al trabajo y del 2 de mayo como Día Internacional del Ocio.

La consigna que a veces hicimos nuestra: **Desempleo absoluto para todos**, quiso expresar una convicción: que la única sociedad verdaderamente justa e igualitaria será aquella en donde el ser humano no sea tratado como un animal de matadero o un número más en una serie estadística. Y esa sociedad no puede ser otra que una sociedad del ocio.

¡La Fundación ha muerto, Viva la Fundación!

BUENOS AIRES, 2 DE MAYO DE 1995



Breve Reseña Histórica de la Internacional Ociosa

El 2 de mayo de 1896, los mineros de carbón de la ciudad de Dantzig (hoy Gdansk), Polonia, se hallaban en huelga de brazos caídos. Mientras la mayoría de los trabajadores europeos paraban para la jornada laboral de 8 horas, estos mineros, en reclamo por una reducción de la jornada a 5 horas, marcharon a ocupar sus puestos el 1º de mayo decididos a mantenerse ociosos por tiempo indeterminado.

Aunque la ocupación fue pacífica, cercaron con explosivos la boca de la mina para que las fuerzas policiales y militares no pudieran ingresar. En respuesta, las tropas del ejército atacaron a cañonazos la mina, cuya entrada se derrumbó, provocando la muerte de 67 mineros por asfixia.

Ese mismo año, Paul Lafargue, yerno de Marx y autor del panfleto "El derecho a la pereza", propuso al parlamento francés que a partir de ese momento aquel día fuese declarado feriado oficial. Aunque el proyecto no prosperó un grupo de disidentes de la **Primera Internacional de Trabajadores**, lo mencionó nuevamente durante el intento fallido de formación de una **Internacional Ociosa** (International Idle of the World, I.I.W.), en la ciudad de Bordeaux, en el año 1998, reunión donde se produjo un documento llamado "Prolegómenos a una Sociedad del Ocio", que propuso entre otras, una consigna diametralmente opuesta a los discursos de todas las organizaciones de trabajadores de aquel entonces: "a cada uno según su necesidad, a cada uno según su voluntad". Y por moción del delegado polaco Ren Kowalsky, ex líder sindical y sobreviviente de Dantzig, se llamó a que el 2 de mayo fuese declarado Día Internacional del Ocio, con estatus de feriado en todos los países civilizados.

A partir de allí la idea fue rescatada luego, en forma fragmentaria, por dadaístas, surrealistas, situacionistas, beatniks, hippies, crotos y gen-X's a lo largo del siglo XX.

En nuestro país fue Witold Gombrowicz el primero en mencionar el tema, que tiene su propia historia en la tradición gauchesca y en los viajes de los crotos.

En *Vida obrera en la Argentina*, Julio Mafud nos



(2) recuerda que a los gauchos (quienes estaban obligados a trabajar so pena de arresto), se les daba una papeleta que debía estar sellada por la autoridad competente para certificar que no se dedicaban a la vagancia ni a la (sic) hacerse la florcita. En cuanto a aquellos desocupados a los que se llamó "crotos" (Nombre derivado del Gobernador de la Pcia. de Bs. As. José Camilo Crotto, que había autorizado a los

trabajadores golondrinas a viajar gratis en los trenes), puede decirse que rescataron el nomadismo gauchesco en los años veinte de este siglo. Eso permitió un importante movimiento crotto que se desarrolló a lo largo de las vías ferroviarias.

Cabe recordar que muchos que vagaban por los caminos eran poseedores de conocimientos que habitualmente no se les reconoce, como el dominio del esperanto y otros idiomas. A menudo en las primeras décadas del siglo a los crotos tendía a confundirse con los atorrantes, inmigrantes que, al carecer de vivienda, dormían en los caños de la empresa constructora de A Tarrant con que se hacía el desagüe de la ciudad de Bs. As. (de allí también: me voy a vivir a los caños). Pero mientras estos intentaban por todos los medios conseguir trabajo, aquellos rehusaban a un empleo o residencia fija (la mayoría con ideas anarco-individualistas que sostenía su actitud).

Una traducción al castellano del documento de aquella reunión de la **Internacional del Ocio** en Bordeaux se reprodujo, aunque en parte, en el primer número de Otium, escrito a mano. Allí se afirma: "la única sociedad verdaderamente igualitaria es una sociedad ociosa".

Porque aun en un sistema colectivista, en que cada uno recibiese según sus necesidades, una persona que trabajara más siempre tendería a vivir mejor que otro que trabajara menos, y eso a largo plazo crearía diferencias de clases. Por ello debe limitarse a un máximo de 5 el número de horas que la gente puede trabajar. Y alentar la extensión del desempleo progresivo, para frenar en forma efectiva el desarrollo de las desigualdades sociales, hasta llegar a la realización práctica de la consigna "cada uno según su voluntad".

Ahora podés consultar el Documento de Diagnóstico

elaborado por la gente de Venado Tuerto

Podés encontrarlo en las instituciones educativas, culturales, municipales, políticas, entidades intermedias, colegios profesionales y en las bibliotecas públicas.



Plan General
VENADO TUERTO

Edificio Vía y Obras, Sarmiento y Alem - Telefax (03462) 43 8648

Yovinessa

ACEITUNAS
ENCURTIDOS
MAYONESAS



BODEGA
GIAQUINTA

Distribuidora de Productos Regionales

FRUTAS SECAS Y DESECADAS . VINOS FINOS . DULCES . ACEITUNAS

de Juan Carlos Rinaudo

AV. MARCOS CIANI (EX 12 DE OCTUBRE) Y VELEZ SARFIELD . TEL. 420863



¿Para qué sirve la historia?

¿Para qué sirve la historia? Pregunta clave que el docente recibe de sus alumnos a poco de comenzar las clases. Creo que también es un cuestionamiento que se hace la mayoría de la sociedad y que nos muestra poco interesados por aprehender al hombre y su pasado.

Quizá resulte interesante y productivo plantear una hipótesis a partir de la cual se pueda explicar por qué la historia resulta aburrida, poco atractiva, difícil de entender, confusa. Es aquí donde me animo a conjeturar que los logros en el desarrollo del pensamiento y del aprendizaje tienen que tener como base imprescindible el interés y la valoración.

Si el pasado de la humanidad aparece a priori como sin sentido, recordarlo es doloroso, genera angustia, no hay posibilidad de cuestionarlo y menos aún de modificarlo. Obviamente estos serían fundamentos suficientes como para justificar que volver la mirada hacia atrás puede resultar poco cautivante.

Esta tendencia cuesta revertirla, más aún cuando se piensa que la historia es la política del pasado, y hoy el término política es casi una mala palabra y la práctica política sufre el mayor descrédito de todos los tiempos.

Revertir estas ideas que aniquilan toda posibilidad de revisión del ayer en pos de generar proyectos nuevos y nos encasillan en una mera sucesión de presentes inconexos, es el gran desafío.

La política debe ser concebida en forma más abarcativa y como un espacio de mayor libertad que habilite a la sociedad a tomar decisiones para encontrar nuevos rumbos o mantener el *status quo*, a modificar el grado de poder del *establishment* en uno u otro sentido.

La sociedad percibe un pasado reciente tan trágico que el inconciente sostiene el olvido o el no-recuerdo porque cree encontrar en ello un manto de auto-protección. Aunque esta postura es un error por los traumas sociales que genera, resulta paradójicamente entendible si pensamos nuestra propia historia de desaparecidos, dictadura, muerte, Malvinas, y que se potencia con la sincronía de una historia universal de guerras mundiales, holocausto, genocidios, totalitarismos, colonialismo, imperialismo, etc. Nos ha tocado vivir el siglo más violento y destructivo, con hechos que logran opacar todos los avances científicos y tecnológicos que se suponían iban a significar para el hombre alcanzar un mundo más feliz y pleno. En este sentido coincido con la postura de Ernesto

Sábato cuando sostiene que la ciencia pasa a ser amoral en la medida que aumenta o no soluciona el desequilibrio ecológico, las guerras, el analfabetismo, la injusticia social, entre tantas otras injusticias.

Este presente teñido de inseguridad por el que transitamos nos condiciona para abordar el pasado, porque implica un enfrentamiento con los muchos horrores cometidos y con las pocas virtudes que como seres razonable podemos

demos demostrar.

La idea del olvido triunfa en este fin de siglo sobre la de memoria, porque recordar abre heridas, destapa mitos, problematiza en la medida que hay que producir una nueva historia y nos cuentos de hadas, mentiras oficializadas por el relato que sólo conviene al poder.

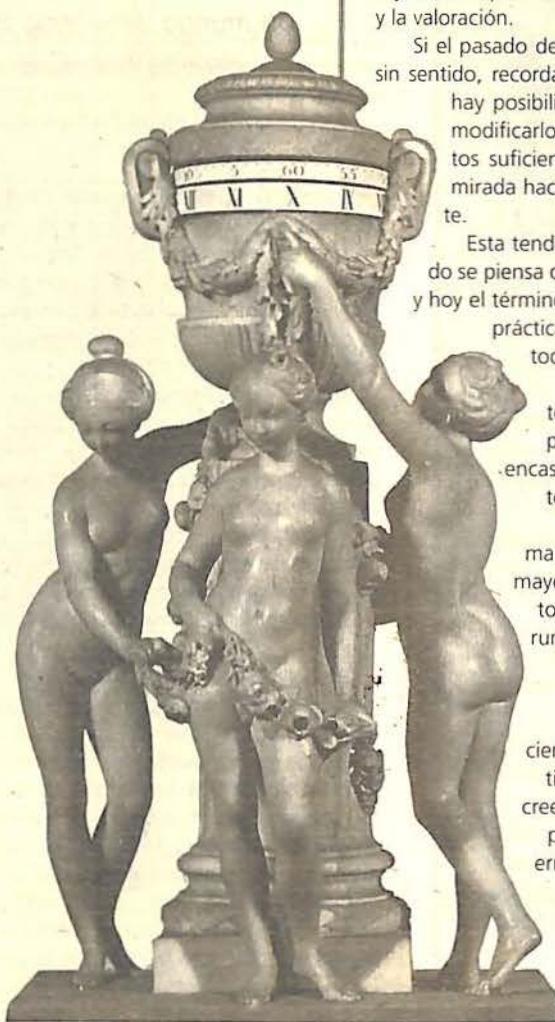
Atrevemos a vencer este obstáculo nos permitirá tener mayor claridad sobre nuestra identidad, sin soberbia, sabiendo simplemente quiénes somos y qué proyectos tenemos. Pensar un nuevo paradigma que nos represente permitirá renovar la siempre vigente utopía de lograr un mundo mejor. Atrevemos, ponernos frente a frente con el mito puede ser el punto de partida y hacernos cargo de ese pasado, su lógica consecución.

José Luis Romero dijo que la Historia es maestra de vida; Félix Luna, agrega, consejera de la moderación y de la prudencia. Creo que esto es así y no porque deba convertirse en modelo a copiar, sino porque en ella encontramos todo el repertorio de las conductas humanas, que seguramente repetiremos si no somos capaces de aprender desde el error.

En esta disciplina, tan compleja, que se estructura en una triple temporalidad: pasado presente y futuro, el historiador tiene la tarea no sólo de recrear el pasado, lo que ya fue, sino también de dar explicaciones del presente casi inmediato, que también puede ser entendido en función del futuro.

Ese futuro es el que aparece ligado a la utopía. Así lo manifiesta Waldo Ansaldi cuando dice: "no saber hacia dónde vamos es privarnos de la utopía". La construcción de la conciencia histórica tiene relación directa con la difícil construcción de la memoria colectiva y por supuesto fortalece la identidad de una sociedad, que está sostenida en la idea de continuidad y no es por lo tanto sólo una sucesión de presentes. El hombre es el único ser que tiene memoria histórica y capacidad para transmitirla y todo intento de mutación de esa memoria atenta contra la identidad colectiva. De ahí su importancia porque además debemos pensar que la construcción de la identidad está directamente ligada con el poder.

La historia oficial es la historia del poder, de las batallas ganadas, de las epopeyas gloriosas, de los héroes inimitables, de la sacralización del hombre. Esta historia rígida, anquilosada, estáti-



SUMARIO

¿Para qué sirve la historia?

POR MABEL CAULA

PÁGINA 1

Comunicación más allá de lo sonoro

PÁGINA 2

Jardín de Infantes Nucleado
Nº 138

PÁGINA 4

POR MABEL CAULA

ca, solemne, de oropel, entró en crisis y está cuestionada desde otra visión e interpretación del pasado.

La historia es una disciplina dinámica, que siempre está reescribiéndose, que permite una mirada sobre la vida de los hombres "sin atributos", del hombre común, maltratado por la esclavitud del trabajo, desde la mujer en su cambio de rol familiar y social hasta los relatos de la promiscuidad en los campos de batalla. Esta nueva Historia de la vida privada tiene la intención de mostrar una distribución cambiante de los actores sociales, donde lo privado sólo tiene sentido en función de lo público, abriendo nuevas fronteras para la investigación histórica. Parafraseando a Galeano entiendo que quienes enseñamos historia debemos devolverle al pasado la palabra, el aliento y la libertad. Entonces plantearnos qué significa enseñar historia, para qué hacerlos, resulta nodal para quienes debemos llevar adelante esta tarea.

Sin dudas la apuesta es formar una conciencia histórica, que permita pensar históricamente, a partir de lo cual desarrollar una lógica histórica sería posible. Ruseu señala tres capacidades de la conciencia histórica: de percibir y experimentar la historia, de interpretarla, y de orientación de nuestra propia vida. Este último concepto es muy interesante porque implica integrar la historia a la propia práctica de vida y eso le permite al docente vincular las perspectivas globales y universales con el íntimo presente de los alumnos.

Es en este sentido donde debemos encontrar las respuestas para hacer más atractivo su aprendizaje. Permitir la elaboración de argumentos subjetivos, formar juicios críticos, problematizar los sucesos, escuchar testimonios que permitan la analogía entre el recuerdo y la realidad actual, serán actividades que promoverán la autoconciencia, la autonomía de pensamiento y la imaginación.

Como dice Sábato: "no al enciclopedismo muerto, no al catálogo y a la conciencia hecha; sí al conocimiento que se desarrolla en cada espíritu como inventor y partícipe de la historia mil-

itaria". No información sino formación. Enseñar historia al revés, empezando por nuestro tiempo. No pretender enseñarlo todo, enseñar pocos episodios y sus problemas desencadenantes, estructurales.

Es necesario que los docentes encontremos la capacidad de tomar decisiones y elegir u ofrecer una historia que va más allá de la que indican los manuales.

A partir de plantearnos la historia como conflicto y atendiendo a las necesidades del educando podremos recuperar la historia para la libertad y la democracia. 



APUNTES PARA COMPARTIR

"LA MEMORIA NO RECUERDA EL MIEDO, SE HA TRANSFORMADO EN MIEDO ELLA MISMA". *Augusto Roa Bastos*

"ANTE LA PROLIFERACION DE MATERIAL BIBLIOGRAFICO, LO IMPORTANTE ES LEER 3 O 4 LIBROS BÁSICO Y LUEGO SABER DÓNDE SE DEBE BUSCAR". *Umberto Eco*

"LA HISTORIA ES RIGOR EMPÍRICO Y SIMPATÍA ESTÉTICA, PIEDAD E IRONÍA. MÁS QUE UN SABER ES UNA SABIDURÍA". *Octavio Paz*

"LA HISTORIA ES SIEMPRE UNA CONSTRUCCIÓN Y NO UNA FOTOGRAFÍA DEL PASADO". *Silvia Jáuregui*

"SOY SÍ, MIS SUEÑOS, MIS PROYECCIONES. PERO CUANDO EL FUTURO SE HAGA PRESENTE, DE INMEDIATO SE HARÁ PASADO. EL PRESENTE ES INASIBLE. LA VIDA ES ESE RUMBO QUE SE HACE CAMINO HACIA ATRÁS, PORQUE SÓLO HACIA ATRÁS SOY CAPAZ DE VER Y OBJETIVAR, Y POR LO TANTO CONOCER." *Jaime Barylko*

Comunicación más allá de

¿Qué significa la palabra "sordo" para nosotros?

¿Cómo nos manejamos frente a un discapacitado auditivo? El lenguaje es el hábitat en que se construye la subjetividad del ser humano. ¿Cómo es vivir en una sociedad hecha para otros, dominada por un lenguaje al que se está imposibilitado?

Un mundo de silencio que interroga y paraliza cuando lo necesario sería movilizarse.

Conmoción, impacto, inquietud, miedo a equivocarnos o a no ser comprendidos... podrían ser algunas de las sensaciones que se experimentan en un fortuito encuentro con un discapacitado auditivo o "sordo", como se dice comunmente. Y son reacciones lógicas ante lo desconocido. Lo importante es desmitificar esta situación tan especial que se nos puede presentar en cualquier momento.

Resulta difícil comprender todo lo que implica padecer una discapacidad auditiva y, cuando descubrimos sus consecuencias, no dejamos de asombrarnos. Pero es justamente el asombro lo que nos *paraliza*, siendo que lo necesario sería *movilizarnos*.

A partir de aquí, intentaremos acercarnos a lo que significa estar inmerso en un mundo de silencio, aunque tal vez se trate de algo que nunca podremos captar en su real magnitud.

Ahora entonces, pensemos en el significado de la palabra "sordo".

Podríamos decir que sordo es quien no oye, pero esta definición es demasiado simplista. El término sordo se refiere a la falta de o reducción en la capacidad para oír claramente. La pérdida auditiva puede variar desde la más superficial hasta la más profunda, a la cual generalmente llamamos "sordera". Su severidad no le permite al individuo comprender el lenguaje solamente a través de la audición, no pudiendo adquirir en forma natural la lengua hablada por la comunidad oyente, lo cual constituye un serio obstáculo para la comunicación. Debe tenerse en cuenta que el lenguaje es el hábitat necesario para la formación de la subjetividad de todo



UNA ENTIDAD PARA CONFIAR A LO GRANDE



ASOCIACION MUTUAL DE VENADO TUERTO

25 de Mayo y Moreno - Tel.: (03462) 436440 y líneas rotativas

Fax: (03462) 436457 - 2600 Venado Tuerto (Sta. Fe)

Lo sonoro (Particularidades de un intercambio diferente)

ser humano y no sólo un instrumento para poder expresarnos.

Nacer sordo o quedar sordo a temprana edad emplaza a un individuo en una particular situación lingüística y en consecuencia emocional, intelectual y cultural que las personas oyentes, como hablantes naturales de una lengua oral, apenas podemos imaginar.

Ser hipoacúsico no es lo mismo que ser sordo. La diferencia está determinada por el grado de pérdida auditiva. Se considera hipoacúsico a quien posee un resto de audición tal que, con la ayuda de un audífono, puede potenciar ese resto para adquirir lenguaje más fácilmente, hablar en forma inteligible y con voz agradable y desarrollar una vida con mayor independencia.

Esta manera casi espontánea de aprender el lenguaje, no se presenta tan sencillamente en la persona sorda, debiendo tener que recibir una educación específica, tanto para la adquisición de la lengua hablada como para la adquisición de la Lengua de Señas.

El término sordo es tan general que impide dar cuenta de los distintos tipos o grados de sordera, los cuales tienen una significación cualitativa y hasta existencial muy distinta.

Cuando intentamos comunicarnos con personas que presentan hipoacusia o sordera, nos encontramos ante la posibilidad del malentendido. Esto genera distintas actitudes que posibilitan u obstaculizan el intercambio.

Para favorecer un entendimiento recíproco es importante tener en cuenta la forma de ubicarnos en la situación de diálogo (ver cuadro).

Si partimos de aceptar el equívoco y de respetar la diversidad en los modos de comunicación, es posible dar lugar a que el otro se exprese y, en consecuencia, que pueda desarrollar plenamente sus potencialidades.

Aquellas personas que presentan sordera desde su niñez se enfrentan a dos grandes obstáculos: cómo comunicarse y cómo aprender el lenguaje de la comunidad. A partir de allí todos los gestos, expresiones faciales, movimientos corporales que son parte normal de nuestro lenguaje, se convierten en elementos sumamente importantes en la comunicación con la persona sorda.

La rehabilitación, en este caso planteada desde lo educativo, nunca puede pensarse aisladamente del contexto social ya que las respuestas que ofrece la comunidad atraviesan dicho trabajo, participando de los logros o las dificultades.

Tal vez parezca demasiado utópica la formulación de objetivos que impliquen llegar a la mayor autonomía personal en el plano de las personas que presentan cierto déficit, en una sociedad donde muchas condiciones necesarias de subsistencia no son alcanzadas por una gran parte de la población, pero así como es fundamental para todo ser humano satisfacer sus necesidades en el aspecto material, lo es de igual manera mantener su dignidad, al no quedar ubicado irreversiblemente en condiciones de marginalidad psicológica y social.



¿CÓMO COMUNICARNOS?

(Cuando nos encontramos con una persona sorda oralizada)

El sordo ni se oye ni nos oye.

1- Muchos sordos no nos comprenderán más que leyendo nuestros labios.

- Antes de hablarle debemos atraer su atención con un gesto o seña y colocarnos de frente a él, tratando de que nuestro rostro quede a la luz.

- En una conferencia o en una clase tratemos que la persona sorda esté situada adelante. En clase, el niño con déficit auditivo en caso de asistir a una escuela de oyentes, deberá estar ubicado en la primer fila.

- No cubramos nuestra boca con la mano, cigarrillo u otros objetos.

- Háblémosle lentamente, vocalizando bien pero sin exagerar y sin gritar.

2- Cuando un sordo lleva audífono.

- El audífono ayuda pero no resuelve totalmente el problema, la comprensión del lenguaje exige una larga y difícil reeducación.

- La lectura labial es un recurso necesario.

3- Seguir una conversación representa siempre un gran esfuerzo para el sordo.

- Situemos brevemente el tema de la conversación para captar la atención del discapacitado auditivo (si se habla del trabajo, la familia, etc.).

- Una persona sorda puede difícilmente seguir una conversación de grupo sin intérprete, ya que le resulta imposible centrar la atención en tanta diversidad de interlocutores, a los que se agregan también estímulos externos.

4- Con frecuencia, al sordo le falta vocabulario, no conoce todos los giros de las frases y no reconoce todas las palabras.

- Tratemos de utilizar frases cortas, correctas y simples.

- Si no nos comprende, reiteremos el mensaje. Si es necesario, se pueden buscar sinónimos o armar de otra forma la frase.

- Según la situación, podemos facilitar la comunicación con un gesto o una escritura.

5- Tengamos en cuenta que:

- En muchas ocasiones el sordo tiende a quedar aislado entre los oyentes.

- Con frecuencia tiene la sensación de estar marginado; consideremos esto dedicándole mayor atención.

- Si le informamos lo que sucede o se dice a su alrededor, estamos favoreciendo su participación en los actos cotidianos de la vida.

FICHA TÉCNICA:

ELABORARON EL TEXTO:

Georgina Majdalani, Profesora en Educación de Sordos.

Liliana Andreoni, Fonoaudióloga.

Delma Martínez, Psicóloga.

Colaboraron en la investigación: Personal Docente de la Escuela.

SUPERVISÓ: Susana Schroeder. Directora del establecimiento.

Escuela Especial para Sordos e Hipoacúsicos N° 2.110,

Uruguay 398 - Tel.: 425380, Venado Tuerto



el esfuerzo y la participación
de cada uno
enriquece el crecimiento
de todos

Servicio Diario:
Venado Tuerto - Rosario
Rosario - Venado Tuerto

Cel. en Vdo. Tto: 076-465021
Cel. en Rosario: 076-461382

Club Universitario



Si piensa en juguetes...
SAMPLER
San Martín y López



La esquina de los chicos

FOTO **Zoom**

Analía Fistonich

Cumpleaños . Casamientos
Promociones
Murales
Foto tarjetas de Bautismo
Fotografía Digital

SE RECUPERAN FOTOS ANTIGUAS,
ROTAS, O SIN NEGATIVO

070 40 7446

Jardín de Infantes Nucleado N° 138

Nuestra historia

Comenzamos a funcionar un 13 de marzo de 1989. Eramos la materialización de un anhelo: la autonomía del Nivel Inicial. Se construye con las salas de Pre-escolar de las escuelas 540, 496, 582, 497, 1189. Esas salitas, funcionando cada una en su lugar de origen, conformaban el núcleo (de allí la designación "nucleado") del nuevo Jardín de Infantes. Directora organizadora itinerante: Ana María T. De Durand. Presidente de la Asociación Cooperadora: Rosendo Maidana.

Después se agrega la salita de la escuela, 1262, se crea la Vice Dirección, se compra un lote ubicado en calle Italia entre Alvear y Chacabuco para la Sede propia (1992), se agregan nuevos cargos, se organiza la Biblioteca Pedagógica, la Asoc. Coop. adquiere el inmueble de Iturraspe 1385 en canje por el de la calle Italia (1994), la Dirección comienza a funcionar en la sede de Calle Iturraspe (1995), se habilitan salitas en la Sede y se construyen nuevas, se presenta el Proyecto Innovador Específico por el cual se consiguen importantes recursos para comprar libros, televisores, retroproyector, videocámara, y minicomponente. 1999 comienza con una infausta noticia: el 17 de enero se aleja físicamente la compañera y amiga Raquel Baccaga, pero el mismo espíritu que la animó en vida nos motiva para emprender la celebración de nuestro 10º aniversario.

En Marzo se da comienzo a los festejos que, entre otras, contempla el siguiente programa:

- Decoración de vidrieras de comercios
- Confección de pasacalles
- Exposición de fotografías
- Misa y bendición de las instalaciones de la Sede propia.
- Descubrimiento de Placa
- Cena y baile
- Feria del libro

JARDÍN DE INFANTES NUCLEADO N° 138: Iturraspe 1385, Tel. 03462-434799

NÓMINA DE DOCENTES: Hilda Orpelja, Clarinda Sosa, María de los Angeles Zanini, Silvia Palumbo, Lidia Prats, Griselda Vucevich, Graciela Urquiza, Alejandra Rébora, Marta Mayotto, Silvia Villafañe, Silvana Freyre, Nilda Eguaras, Andrea Guadagnini, María Eugenia Giustarini, Silvia Eracci, Adelmira Sensolini, Silvia Pardini, Marina Torres, Raquel Pérez.

ORGANISMOS INSTITUCIONALES: Asociación Cooperadora, Club de Madres.



Manifiesto por la abolición del trabajo (Fragmento)

*La izquierda reclama empleo para todos;
nosotros exigimos absoluto desempleo para todos.*

Jerry Rubin, Do it!

El primer tema a tratar en nuestras reuniones de concientización ha sido el trabajo. ¿A qué se debió esta elección temática? ¿Qué relación vemos entre lo laboral y lo sexual? En primer lugar, una relación antagónica: el trabajo pertenece al principio de realidad establecido, y la sexualidad al principio del placer. Toda aproximación entre ambos será en pie de guerra. Sólo puede hacerse un individuo apto para trabajar si se lo des-erotiza, si se le escamotea el derecho al placer.

Ahora bien; no se tuvo desde el principio una definición precisa del concepto "trabajo". Se sobreentendió que éste no abarcaba todas las tareas existentes, incluso las gratificantes (la redacción de este manifiesto, por ejemplo). Nadie pidió demasiadas explicaciones cuando se eligió el tema, y sin embargo a nadie le falló la puntería: se dio testimonio sobre nuestras vicisitudes personales en los diversos empleos y actividades útiles para sobrevivir mediante un pago en dinero. Ésa es la mejor definición de trabajo que pudimos hallar.

A través de los distintos testimonios, en nuestro grupo se hizo evidente que todos hemos reaccionado a la imposición del trabajo mediante la forma del rechazo. Y que dentro del gran rechazo a todo lo impuesto, al trabajo le cabe un lugar en primera fila.

Según cada uno pudo recordar, el trabajo se internalizó en nuestras mentes desde la niñez, y a cierta edad de nuestras vidas comenzamos a vivir con angustia la idea de ir a trabajar y la llegada de ese primer día. Pese a la diferente extracción social de cada uno y de los diferentes tiempos en que fuimos arribando al trabajo, había importantes similitudes.

En todos los casos, el individuo fue obligado a trabajar por presión de la familia. Así, su actitud posterior hacia el trabajo fue siempre tomada en relación a la existencia de la familia: qué empleo aceptar o rechazar para que papá y mamá opinen de determinada manera, etc. La situación económica real, y las exigencias de trabajo concretas que imponía tal situación, fue percibida primero por la familia y desde allí transmitida al individuo joven, que de esa manera no podía vivirlo de manera directa, sino a través de un filtro. Demás esta decir que ese filtro es ideológico.

La mayoría de los testimonios pertenecen a hijos de la clase media, donde la compulsión al trabajo tuvo menos basamento reales en necesidades de supervivencia que en los casos de hijos de la clase obrera. En aquellos, la familia transmitió los valores de "lograr la independencia", "preparar", "subir de status", "pensar en el porvenir" y todo lo concerniente a cumplir con los proyectos sociales establecidos. En los segundos, la familia, en condiciones económicas de escasez, pudo transmitir esos mismos valores, pero con el acento puesto en la prioridad de conseguir un sustento elemental o salir de la miseria. La internalización del valor-trabajo, si bien ocurrió en unos como en otros, en los hijos de clases más bajas correspondió a una realidad dominada por la angustia de satisfacer necesidades básicas. En ellos, cuando mayores, la angustia de perder momentáneamente su ingreso mensual es claramente mayor que en los otros casos. La pobreza, aquí, ha intervenido como refuerzo al valor-trabajo inculcado a cada niño.

En las capas burguesas superiores, la experiencia vivida por el niño suele ser cualitativamente distinta, puesto que se introyecta el valor-trabajo como instrumento que debe imponerse a otros: se instruye al niño a explotar a otros seres humanos.

Un miembro del grupo aportó el siguiente dato: en los días que está "fumado", su inclinación natural es hacer poesía o hacer el amor, pero jamás siente ganas de ir a trabajar. Esto implica decir: toda experiencia placentera impugna al trabajo, en tanto este es displacer.

Aquello que autores como Marcuse, Adorno, Reich, entre otros, han demostrado en sus escritos, fue así corroborado por la interpretación de nuestras experiencias directas: el trabajo es intrínsecamente doloroso, pertenece al reino de lo impuesto sobre el ser humano. Por lo tanto, debe ser abolido. 

Néstor Perlongher (1949-1992), poeta y ensayista nacido en Avellaneda, fue miembro fundador del Grupo de Estudio y Práctica Política Sexual. Los fragmentos reproducidos fueron parte de un documento redactado en forma colectiva bajo la orientación de Perlongher, como resultado de una serie de reuniones o "sesiones de concientización" sobre el trabajo, entre otros temas, que el grupo realizó en Buenos Aires a fines de 1972 y principios del 73.

POR NÉSTOR PERLONGHER Y OTROS



Rotisería Carycó

Creciendo junto a usted

Especialidad en Pollo a la Piedra

- arrollado •
- deshuesado •
- relleno •
- a la pizza •

Lechón asado
Pastas Caseras
Empanadas
Vinagretas
Escabeches

MENU DIARIO DESDE
\$ 2,50

Precios Especiales
para Acontecimientos
(crudos y cocidos)

Brown y Estrugamou
(03462) 421831

L. de la Torre y Alvear
(03462) 434868



INSTITUTO DEL DIAGNOSTICO

D . Y . T . E . D .

Dra. Susana M. Russo

GASTROENTEROLOGÍA
VIDEOENDOSCOPIAS

Dra. Claudia Belbuzzi

ENDOCRINOLOGÍA
NUTRICIÓN
TRATAMIENTO PARA OBESIDAD

SAAVEDRA 843

Telefax 03462 421002



Una empresa
EXON

SERVICENTRO
**GONZALEZ
HERMANOS**

Esso Shop
ATENCION
LAS 24 hs

Mitre y Castelli
Tel 03462 420916

Año 60, llegaba la adolescencia cargada de obligaciones: debes ir labrando tu porvenir, estudiar para trabajar, ser alguien. Así comenzó mi historia, cuando apenas tenía quince años, sin haber finalizado los estudios secundarios y ya con la responsabilidad laboral.

Tacos altos, cara de señorita seria, salí a enfrentar un mundo donde el éxito era sinónimo de pesos y por ser mujer, debía demostrar a cada instante que era tan capaz como un hombre (igual trabajo, igual salario. ¿Quién lo dijo?).

Como siempre, los "patrones" rápidamente descubrieron el empeño puesto en las tareas, retribuyendo méritos con más y más responsabilidades y carga de tareas. Dieciocho años sin vacaciones, sin comidas adecuadas, la úlcera gastroduodenal acompañó más de 20 años las santas tareas. La adicción al trabajo ya estaba establecida.

Por una cosa u otra, el horario habitual era de las 6 de la mañana hasta finalizar la tarde.

Otras veces a media noche, por reuniones de trabajo con los "directores". Convengamos que en general los directores y empresarios, durante el día tienen torneos de golf y fijan por la noche las reuniones de directores.

Así pasaron los años y sintiéndome culpable de utilizar mi propio tiempo, comencé a incursionar en ciertas áreas: derecho, dirección de empresas, historia, literatura, etc. Hubo temas y autores: Henry Thoreau, Ralph Emerson, Walt Whitman, Beltran Russell y otros,

los griegos dieron al ocio altura razonada y con el paso de los años, se fue perdiendo el verdadero sentido. Para Aristóteles el ocio era el espacio existencial para lo creativo, el tiempo para lo importante, la familia, escribir, vivir. El filósofo holandés Spinoza (1632 - 1677), dio la clave de lo que significa pensar: dice que no hay que reír, llorar, detestar, sí entender. Significa razonar sin dejarse conmovir".

Estas y mil reflexiones mas, hicieron que encontrándome en plan de autorecuperación, convocamos a los Crotos del mundo a una Cumbre Internacional en Mar del Plata, (ciudad propicia para el ocio de los demás), y advertí que muchos pensábamos igual, que preferíamos andar a gusto por este mundo, sin hacernos cargo de obligaciones incoherentes, sin dañar, molestar o pedir nada al prójimo. El no consumir cosas inútiles, es un costo muy bajo cuando la opción es vivir en paz y ver cómo la gente se complica por tener cosas que en definitiva no puede disfrutar, porque no tiene tiempo para ello.

Hoy, recuperada de esta subliminal enfermedad, muy poco tratada en nuestro país y faltándome cinco años para recibir la jubilación (llegará?) dije



ex-adicta

POR ANA MARÍA ORDOÑEZ

*"Tan solo pretendía vivir aquello
que brotaba espontáneamente de mi.
¿Por qué habría de serme tan difícil?"
Herman Hesse*

pensamientos sociales y anarquistas, en especial de principios de siglo, que me instaron a profundizar temas como el trabajo, el ocio y la libertad.

A esta altura, había perdido la capacidad de decir no. La sobre exigencia incluía muchas veces angustia e incapacidad de disfrutar la actividad en sí misma, a pesar de haber logrado el importante cargo (?) de Gerente. Las empresas e instituciones —decía un amigo— promueve la adicción al trabajo, porque encuentran personas dispuestas a asumir roles y funciones comprometidas, de extrema responsabilidad, con buen rendimiento aunque se termine con stress o depresión.

Fui tomando conciencia que en realidad mi mundo era solamente el trabajo, el ocio no tenía cabida, hasta la palabra descanso me producía una sensación difícil de explicar. Pero algo estaba pasando, fui incorporando vacaciones anuales, producción literaria, deportiva y actividad social con los compañeros universitarios.

Opté por dejar el auto y en grupo unimos en bicicleta Mar del Plata, Viña del Mar (Chile); Mar del Plata-Cataratas del Iguazú, recorrimos el país, Brasil, Cuba y Africa. Asumí que toda mi vida había sido "una adicta al trabajo".

Los principios filosóficos de los Crotos de la década del 30 fueron la biblia para mí: "libros para ser libres, trabajar lo necesario para vivir y que ello no sea un fin en sí mismo... Esos pensamientos no eran nuevos, ya

¡basta! con alegría. Me he liberado del hábito de trabajar y sin contar con la asistencia de un psicólogo o un siquiátra para ociosos. Libre, observo a los ejecutivos que van y vienen a horas fijas y con trajes incómodos (cuestión de imagen de la empresa, dicen).

Y ¿qué hago? Ahora practico el ocio creador y rotas mis relaciones con la sociedad de consumo, esa que induce a endeudarnos más allá de nuestra capacidad, incorporé a mi economía la Tarjeta Crotil. Sirve para el trueque, canje y compras no compulsivas. Si aquello que necesito lo puedo hacer con mis manos, mejor todavía.

El automóvil dejó de ser "primera necesidad" (me lo habían hecho creer), con la bicicleta transito las calles de mi ciudad, del país y del mundo con la sensación de libertad, que regala el viento al acariciar mi rostro. Olvido los 38 años de encierro, convencida que el status logrado no era lo más importante.

Feliz ahora, porque dejé de ser parte de una maquinaria que financia la industria del deseo.

Donde todo es poco y cada vez se debe trabajar más, para alcanzar cosas que en definitiva no producen felicidad y satisfacen el placer de comprar cosas que nunca se utilizan.

Mejor con menos. No quiero ni acepto otro trabajo con relación de dependencia, ni integrar sociedades comerciales. Ahora soy libre, hago las cosas que me gus-



(4)

Trabajar: poner empeño, hacer méritos, demostrar que sos capaz, la recompensa en más horas de trabajo, la amada gerencia de una empresa importante y al fin la consabida úlcera gastroduodenal.

Este es el recorrido de una mujer que fue adicta al trabajo.

tan: escribir un artículo, editar un libro, practicar música, integrar grupos culturales y sobre todo recobrar el encanto del encuentro, lugar donde surge lo nuevo.

Por otro lado, ya todos conocemos que existe un sistema para eliminar masivamente el trabajo: globalización, reestructuraciones orgánicas, flexibilización laboral, etc. que recrean las peores formas de dominación, esclavitud y explotación. Obligan a todos a luchar contra todos, para obtener un trabajo que el mismo sistema ya está eliminando, argumento del cual se han ocupando Jeremy Rifkin en su libro *Fin del Trabajo* o André Gorz en *Miserias del presente, riqueza de lo posible*, entre otros.

No obstante, este mismo sistema no nos vigiló lo suficiente. Y en un descuido nos dejó la posibilidad de pensar, recapacitar y decir ¡basta!. A él y solamente a él muy agradecidos...

Feliz DIA DEL OCIO y que todos podamos disfrutarlo las doce lunas. (**)



E-MAIL: aordonez@argenet.com.ar

<http://www.crotoslibres.com>

Integrante de la Agrupación de Crotos Libres

Grupo ecológico de autoayuda por y para la recuperación del hombre hacia un ser totalmente libre

Adheridos a la Fundación de Alergia al Trabajo - Regional

Argentina

(**) En referencia al 2 de Mayo, declarado "Día internacional del ocio".

Un esfuerzo inútil

(fragmento)

Actualmente la mayoría de las personas suponen que hay alguna utilidad en todo trabajo y, entre quienes tienen dinero, la mayor parte asume que el trabajo es deseable. Casi todos, estén o no en buena posición económica, creen que un hombre, aun cuando haga un trabajo que parezca inútil, al hacerlo se está ganando la vida; está "ocupado", como se dice, y la mayoría estimula y anima al feliz trabajador con elogios y felicitaciones, si es lo suficientemente "laborioso" y se priva de placeres y vacaciones por la sagrada causa del trabajo. En resumen, se ha vuelto un artículo de fe de la moralidad moderna creer que todo trabajo es bueno en sí mismo: una creencia muy conveniente para los que viven del trabajo de los demás. Pero a estos últimos les recomiendo no creerla en su totalidad, sino observar la cuestión un poco más profundamente.

Aceptemos, en primer lugar, que la raza humana no tiene más remedio que trabajar o perecer. La naturaleza no nos regala la subsistencia; debemos ganárnosla con esfuerzo. Veamos entonces si la naturaleza no nos da también algún tipo de compensación por esta compulsión al trabajo, ya que, ciertamente, en otros aspectos, se cuida de que los actos necesarios para la continuación de la vida individual y de la especie sean no sólo soportables, sino incluso placenteros. Podemos estar seguros de que parte de la naturaleza del ser humano es sentir placer en su trabajo. Pero debemos responder al elogio hipócrita que se hace de todo trabajo, que existe un trabajo que lejos de ser una gracia, es una maldición. Existen dos clases de trabajo: uno bueno, el otro malo; uno que no está lejos de ser una bendición, una alegría de la vida, y otro que es sólo una calamidad, un agobio. ¿Qué diferencia hay entre ellos? En uno existe la esperanza, en el otro no. Es de valientes hacer el primero y también lo es rehusarse al segundo.

¿En qué consiste la naturaleza de la esperanza que, cuando se encuentra presente en el trabajo, hace que valga la pena realizarlo?

Creo que tiene tres aspectos: esperanza de descanso, esperanza de fruto, y esperanza de placer en el trabajo en sí; y también esperanza de que todos estos aspectos se den en abundancia y buena calidad. (...)

(...) quiero exigir una compensación por la compulsión de la necesidad de la naturaleza. Mientras el trabajo sea repulsivo continuará siendo una carga a levantar día a día, y echará a perder nuestras vidas, aunque se acortaran las horas de trabajo. Lo que queremos es hacer crecer nuestra riqueza sin disminuir nuestro placer. La conquista de la naturaleza no será total hasta que el trabajo se vuelva parte del placer de la vida.



(5)

William Morris (1834-1896) nació en Walthamstow (Londres). Novelista y poeta, fue conocido sobre todo por su militancia social. Fundó, en 1885, la Liga Socialista. Su obra más conocida es la novela *Noticias de ninguna parte*. El texto es un extracto de una conferencia publicada en 1885.

POR WILLIAM MORRIS



CASA PUEBLO



Marroquinería
Ropa Informal
Regalos

Belgrano 270 - Tel. 43 7066
Venado Tuerto - Argentina

JÓRGE
ESTILISTA

CORTES
NAVAJA
TIJERA

España 156
(entre Roca e Iturraspe)

CHICKEN
STOP

Brasería

Tel. 432484



Casey y Chacabuco

LA
MARQUERIA

- Enmarcado Artesanal
- Láminas
- Nueva edición en todos los tamaños
- Venta de cuadros

Castelli 927 . Venado Tuerto
Tel. Cel. 15 666 151
Tel. Part. (03462) 42 1931

¿Tiene el ocio algo que ver con el entretenimiento?

La historia de los pensamientos que tienen una incidencia más o menos inmediata sobre la historia, transcurre normalmente en series de opuestos que aunque en su lucha dialéctica señalen caminos divergentes, suelen tener la propiedad de instalar en el "sentido común" la legitimación de algunos mensajes coincidentes. Uno de los casos más obvios es esa especie de axioma utilizado cuando nos referimos al trabajo. Un par de siglos de pensamiento liberal, acompañado desde hace más de uno por los diversos hijos o sobrinos del marxismo, crearon esa frase tan reiterada que nadie parece poner en cuestión: "el trabajo dignifica al hombre". Va siendo hora -y desde luego, no estoy descubriendo la pólvora- de plantearnos, ¿y por qué?

Desde el principio de los tiempos, los hombres trabajamos para hacer posible nuestra sobrevivencia: cazando mamuts al principio, cultivando el trigo luego o manejando programas de ordenador. Las formas evolutivas de organizar el trabajo han sido, en definitiva, la génesis de la cultura, que es -precisamente- la condición humana. Y al decir la condición humana lo hago reclamando para el hombre un dato distintivo: a diferencia de los demás seres vivos del planeta, la condición constitutiva del ser humano fue y es luchar contra su "estado natural" (siempre teniendo claro que ese supuesto "estado natural" no es más que una abstracción referencial). Contra todo idealismo roussoniano, hoy tenemos más claro que el que llevaba razón era Nietzsche: la naturaleza del hombre es la del egoísmo, la voluntad de dominación y la aniquilación del otro. No hubo "buen salvaje" progresivamente corrupto por la sociedad, en todo caso "salvaje" luchando contra su naturaleza a través de la creación de la cultura. (Valgan, de nuevo, dos puntualizaciones. Una: todas esas ideas del "primer hombre" siguen siendo abstracciones que nos sirven sólo para fijar la reflexión. Dos: cuando hablo de cultura no me estoy refiriendo, desde luego, a la educación). En lo que, a mi juicio, Nietzsche erró, fue en su conclusión. La condición humana, creo, es justamente la de estar en permanente lucha contra lo que tenemos de natural, para construir una identidad que no es meramente la de una especie más dentro de los mamíferos. Una construcción que no tiene culminación, cuya condición de existencia es la construcción misma. ¿Pecaré de antropocentrismo, ahora que la moda ecologista se empeña en devolvernos sin pañales al magma natural? Pues quizás, aunque si no fueran así las cosas, no estaríamos aquí reflexionando sobre el ocio: que yo sepa, el ocio no es un concepto muy arraigado entre las especies

animales.

Pero volvamos al trabajo. No está tan claro que siempre la "dignificación por el trabajo" haya sido la consigna enarbolada por las sociedades humanas. El día santificado, no lo olvidemos, no es ninguno de los seis en que Dios trabaja, sino justamente el que descansa. Y la manera en que Platón organizó su república ideal, con el trabajo en el escalón más bajo y el filosofar (que, en definitiva, es uno de los privilegios que nacen del ocio) en la cumbre, no puede pensarse sólo como una sofisticada justificación de la sociedad esclavista. Por lo demás, cuando los mensajes que nos bombardean desde chicos insisten en que "el trabajo dignifica", se están refiriendo al trabajo ejecutado dentro de una organización del mismo, con fines exteriores al individuo y recompensado con un salario que nos permite establecer la única relación con que la cultura contemporánea entiende la organización social: las relaciones de intercambio de bienes materiales. En resumen: que lo que "dignifica" al hombre es la posesión del dinero que permita un bienestar material, dinero que sólo puede obtenerse a través de la participación en la producción organizada. No hago aquí denigración del bienestar material: soy el menos deseoso de pasar angustias y ahogos económicos (que los paso, aunque mis aspiraciones materia-

"El trabajo dignifica" no es una consigna de todas las sociedades humanas. El día santificado no es ninguno de los seis en que Dios trabaja, sino justamente el que descansa. Y en la República "ideal" de Platón, el trabajo estaba en el escalón más bajo y el filosofar (que, en definitiva, es uno de los privilegios que nacen del ocio) en lo más alto. Con el paso del tiempo ocio ha devenido entretenimiento, una categoría complementaria del trabajo, pero hay una parcela subversiva que se sale de las reglas y no hay con qué darle.



les sean bastante menos ambiciosas que las de otros). Lo que quiero señalar es que si la dignidad del hombre pasa por no pasar hambre ni vivir bajo un puente, como mínimo y por decir algo, (y estoy convencido de que la dignidad también pasa por ahí), eso no quiere decir que lo que dignifique sea el instrumento mediante el cual la organización social nos permite acceder a ello.

Parte de nuestra dignidad, en todo caso, puede pasar por el derecho a trabajar, pero no es el trabajo en sí mismo lo que nos dignifica. También, en igualdad de condiciones, deberíamos reivindicar como dignidad el *derecho a no hacer nada*. Esto es, nuestro derecho al ocio. Ahora, cuando hablamos de ocio, ¿de qué estamos hablando en realidad?

PRODUCCIÓN Y RESULTADOS: AMOS DE LA VIDA

En un mundo estanco (y sin duda, terriblemente injusto) como la república ideal de Platón, el disfrute del ocio, sólo accesible a los filósofos (filósofos ellos mismo, en definitiva, por disponer del ocio necesario para pensar), le daba a ese ocio una identidad directa con la creación intelectual. El hombre sabio, regente de la vida armónica de la república, no trabajaba porque su tarea era la de crear pensamiento. Ocio, reflexión, sabiduría, eran la misma cosa: no concebía Pla-

La falacia del crecimiento económico

La obsesión por el crecimiento económico y la lucha contra la desocupación se llevan las palmas en los objetivos políticos enunciados hoy por todos los partidos del mundo. ¿Cómo no advertir que el "crecimiento de la economía" no puede ser ilimitado, si estuviéramos hablando de una sola economía universal? El crecimiento y expansión de una economía, obviamente, se hace en desmedro de otra. El auténtico desafío sería el de plantearse cómo organizar una sociedad que no sea en base al aumento de la producción. De lo contrario, el escenario es irreversible: podrá haber crecimiento de unas economías mientras existan otras que funcionen como mercados a ganar, de manera que el mantenimiento de la desigualdad entre las naciones será la prioridad a seguir, aún a costa de guerras o dictaduras serviles. Y por otra parte, está claro también que el crecimiento de la economía no garantiza el bienestar ni siquiera para todos los habitantes de esa nación. Economías como la argentina, la chilena o incluso la peruana, han tenido en la última década tasas de crecimiento increíbles, enormemente superiores a la de los países europeos, y sin embargo el nivel de vida de la mayoría de la población ha descendido en picada. Lo mismo ocurre con el empleo: de lo que se trata, en fin, es de pensar con nuevos conceptos: ya no con el habitual de que es necesario que haya trabajo para más personas, sino más bien cómo garantizar el bienestar de aquellos que no lo tienen, y hasta me atrevería a decir, de los que no quieren trabajar.

tón al ocio como un espacio vacío al que hay que llenar con *entretenimiento*.

Muy diferente es la realidad, sobre todo la de hoy en día, en que la idea de que *el tiempo es oro*, símbolo de una vida organizada en torno a la producción, hace que el tiempo ocioso sea simplemente *tiempo sin trabajo*. Descalificado, pues, como espacio de obtención de dinero para el bienestar, el ocio es simple descanso, reposición de fuerzas para seguir trabajando, o espacio vacío que hay que llenar de alguna manera. Desde el punto de vista de la producción, el ocio es peligroso para el orden social. Despojado de identidad en sí mismo, de su disfrute sólo como tiempo ocioso, se convierte en tiempo desorganizado, fuera de control por parte de la maquinaria de la producción, y por lo tanto, riesgoso. En el mejor de los casos, la posibilidad de utilizar ese tiempo para pensar fuera de los límites del mundo organizado por la producción, lo convierte en posible generador de subversivos. Pero los subversivos son fáciles de detectar y acotar. Más complicados son los efectos del mal que ya Baudelaire demonizaba: el aburrimiento. Para un ser humano lobotomizado y educado sólo en términos de producción y rendimiento, el tiempo vacío no genera disfrute en el pensamiento y la creación, sino desorganización mental, tedio y ansiedad. La violencia callejera, las barras bravas, y la evasión descontrolada por medio del alcohol o las drogas, serían las respuestas naturales ante ese estado mental. Por eso, la sociedad de la producción necesita organizar (y de paso, también, rentabilizar) ese tiempo vacío, llenándolo con *entretenimientos*: espectáculos, videojuegos, escuelas deportivas, libros, noticias o turismo, todo está preparado para ocupar las horas no productivas y evitar todo descontrol.

De hecho, los teóricos del nuevo capitalismo (al estilo de Alvin Toffler), advierten con exultante optimismo que el desarrollo tecnológico hará que el problema del futuro ya no sea la explotación del hombre, sino *qué hará el hombre con su tiempo de ocio*. Es que en rigor, no estamos hablando de ocio sino de tiempo vacío, fuera de la producción. Y la respuesta es clara: el tiempo vacío tiene que reciclarse en nuevos objetos de producción: así crece un nuevo mercado: el negocio del ocio. Está claro que la lucha por trabajar menos ahora tiene nuevos aliados en el campo capitalista. De hecho, en Europa ya ha comenzado la oleada imparable de países donde la jornada laboral se reduce a 35



Pollo . Pescado
Cerdo . Novillo

España y Roca

Paseo de
compras



Moreno 870
Venado Tuerto



La creación busca nueva
forma y permanece.

La creación permanece
buscando nuevas formas.

Belgrano 843 . CENTRO CULTURAL

Alejandro G. Iturbide

ABOGADO

Estudio Quiroga e Iturbide
Pellegrini 742 P.A.

Telefax: (03462) 43 9495

e-mail: abogados@enredes.com.ar
(2600) VENADO TUERTO . SANTA FE

Estudio Iturbide

Juncal 1690 - 2º "B"

Telefax: (011) 4813 3164

e-mail: iturbide@movi.com.ar
(1062) BUENOS AIRES

Paccazocco Analía
Mat. Prof. 03-0032-0222

ANGAR

La mano que acompaña tu andar



Consultorio Podológico

Atención Personalizada . Obras sociales . PAMI

López 58 . Tel. 42 9416 . Venado Tuerto

La Chozza

Restaurante

El prestigio de
muchos años se conjuga
con una etapa de renovación...

Salón Climatizado,
nuevo Patio de Invierno...

La Chozza Restaurant...
un estilo diferente.



Mediodía y Noche

Informes y Reservas 03462 - 42 1652

Escuela Venadense de Psicología Social



Abierta la inscripción
de 18 a 21 hs.

Saavedra 137
Tel: (03462) 43 8653
Venado Tuerto

(7)



horas semanales. Y al mismo tiempo, crece la oferta de entretenimiento. Pero entretenimiento no significa ocio, sino más bien todo lo contrario.

EL OCIO COMO ESPACIO DE LA LIBERTAD

Es frecuente defender, sobre todo desde los ámbitos institucionales, la promoción del deporte (en especial el fútbol) como una manera de evitar que los chicos "callejen" o se sumen lentamente al imparable circuito de la drogadicción. De este modo, no se hace más que vender gato por liebre, con el agravante de legitimar la desviación que supone una sociedad cada vez más pendiente del mundo del espectáculo y en lo posible del espectáculo que evita todo tipo de compromiso intelectual. El deporte (y dejo claro que me gustan todos los deportes, en especial el fútbol) funciona así como un mecanismo más de control social del tiempo vacío, con chicos a los que no se muestran otras alternativas que las del cuerpo y padres ilusionados con estar haciendo una inversión en millonarios Maradonas del futuro. Pero debería decir que lo mismo ocurre con la lectura de libros o los telediaris, siempre que se piense en ellos simplemente como una manera -diferente y quizás más rica, es cierto, pero equiparable en el fondo- de llenar el tiempo vacío en lugar de repensar completamente la noción de ocio que caracteriza a esta organización de la sociedad.

En medio de una vida y una organización mental concebida alrededor de la producción y la rentabilidad (que no necesariamente se refiere al dinero sino al simple hecho de *obtener resultados*, aunque sea el dinero el símbolo supremo que cualifica los resultados), existe hoy por hoy una sola parcela subversiva: el arte. Es verdad que entre quienes habitan dicha parcela está lleno de profesionales y mercaderes disfrazados de artistas, amén de que no tiene nada de malo que los auténticos artistas vendan su obra porque, una vez creada, no deja de ser una mercancía más, sometida a las mismas leyes que el resto. Es obvio que la obra de arte, una vez lograda, pasa a ser una producción que se integra -mejor o peor- al mercado. Pero el arte está en el momento mismo de la creación, de la construcción de la obra, no en su objetivo. Porque la *condición* del arte es, justamente, su gratuidad, su *inutilidad*, el hacer algo sin ningún objetivo más que el propio goce de su hechura. Por eso, es el arte el espacio de la libertad. Y quizás en esa comprobación, podamos intentar alguna conclusión sobre nuestro tema: el ocio.

Y es que el único modo de darle al ocio su verdadero sentido es devolverle (queda en entredicho, de todos modos, el que alguna vez la haya tenido) su condición de espacio con sentido propio, alejado de su concepción actual de descanso o alternativa temporal al tiempo de trabajo. Un tiempo ocioso que valga por sí, que nos permita disfrutar del enorme placer de no hacer nada, de "rascarnos el ombligo mirando al techo", conversar o jugar al truco con los amigos, hacer el amor o hacernos la paja, viajar sólo por movernos, jugar al fútbol porque se nos canta, cantar porque nos alegra o entristece, escribir porque nos consuela. Y pensar, porque los pensamientos se toman su tiempo para venir a nosotros, necesitan libertad y no horarios, nos sobrevienen en los momentos más inesperados y no porque los exprimamos de nuestras neuronas. Pensar, volar, soñar, crear sin límites ni obligaciones, sin objetivos ni cálculo, que eso es, en verdad, el ocio.



ciclo de cine francés

Lote

lo que nos tocó en suerte

seminario sobre historia de la música

COORDINA: Atilio Perín
COMIENZA: 8 de abril
LUGAR: Biblioteca Pop. F. Ameghino
DÍAS: miércoles
HORARIO: 21:30 hs.
ENTRADA: Libre y gratuita

PROGRAMA

• 8 de abril

ENTRE ACTO (Cortometraje), 1924

DIRECTOR: René CLAIR

PROTAGONISTAS: Francis Picabia, Eric Satié, Man Ray, Marcel Achard, Marcel Duchamp, George Auric.

EL CARNICERO, 1969, 110 min.

DIRECTOR: Claude CHABROL

PROTAGONISTAS: Stephan Audran, Jean Yanne

• 15 de abril

EL ATELIER DEL DIABLO (cortometraje)

EL CRIMEN DEL SEÑOR LANGE, 1936, 100 min.

DIRECTOR: Jean RENOIR

PROTAGONISTAS: Rene Lefevre, Nadia Sibirskaia, Jules Berry

• 22 de abril

BARBA AZUL (cortometraje)

ESE OSCURO OBJETO DEL DESEO, 1977, 120 min.

DIRECTOR: Luis BUÑUEL

PROTAGONISTAS: Fernando Rey, Carole Bouquet, Angela Molina

• 29 de abril

EL CICLISTA (cortometraje)

LAS COSAS DE LA VIDA, 1970, 100 min.

DIRECTOR: Claude SAUTET

PROTAGONISTAS: Romy Schneider, Michel Piccoli, Lea Massari, Gerard Latirgau

MODALIDAD

- Este ciclo forma parte de un programa de extensión cultural que incluye este ciclo de cine francés, uno de cine alemán y uno de cine italiano (a confirmar).
- Todas las películas están sub-tituladas al castellano

COORDINA: Germán Sarbach

COMIENZA: 20 de abril

LUGAR: Biblioteca Pop. F. Ameghino

DÍAS: martes

HORARIO: 20:00 hs.

INSCRIPCIÓN: abierta y gratuita a partir del 10 de marzo
Tel. 03462 43 7397 / 42 0986

CONTENIDO DEL SEMINARIO

- Breve historia de la música. Interrelación con la realidad social y las distintas expresiones del arte (Plástica, Teatro, Cine, etc.).
- Prehistoria, antigüedad, movimientos puntuales. Edad Media, barroco. Romanticismo. Siglo XX.
- Música culta. Popular, folclores. Definiciones dentro de lo posible.
- Estilos y músicos como emergentes sociales.
- El mercado como digitalizador de tendencias, globalización de la música, el juego mediático.

MODO:

- Se trata de un taller de reflexión y seguimiento de los distintos períodos de la música en el que se intentará reconocer e interpretar las características particulares correspondientes a épocas, autores y estilos, enmarcados en el contexto social del que fueron surgiendo. Incentivando el arte de escuchar música, tratando de despertar interrogantes, estimulando la percepción crítica e interdisciplinaria.
- El seminario tratará de privilegiar la lógica del deseo del grupo a través de un esquema abierto, interactivo, ágil y elástico.
- En el programa se prevee la asistencia conjunta a conciertos acordes con las distintas etapas de seminario.

lo que dicen estas palabras

Jubilar: del latín *iubilare*, "alegrarse, regocijarse", del griego *iobelaios*, y del hebreo *yobel*, un sonido agudo y prolongado, de cuerno, con el que se anunciaba el inicio del año "jubilar" o "del jubileo" entre los antiguos israelitas. Ese año, que sobrevinía cada medio siglo, nadie sembraba ni cosechaba, los esclavos y prisioneros recuperaban su libertad, las deudas eran canceladas, y todas las propiedades que habían sido vendidas retornaban a sus antiguos dueños.

Sirviente: de *serviri*, "servir".

Clase trabajadora: gente que trabaja tanto y tan duramente que puede decirse que no hace nada más que trabajar, y por consiguiente se la denomina "clase trabajadora", para distinguirlas de las clases media y rica.

Trabajo: de *Tripalium*, instrumento de tortura utilizado por los romanos para obligar a los esclavos.

Labor: significa "Pena".

Negocio: *nec-otium*, negociación del ocio.

Empleado: implicare, "envolver, complicar, meter". De *plicare*, "plegar, doblar".

Obrero: *Operari*, de *opus*, obrar. De *huebna*, "cosa de un día".

Sueldo: del Latín *solidus*, moneda que tuvo distinto valor según los tiempos y países en que se ha usado.

Salario: del Latín *salarium*, estipendio o recompensa que los amos dan a los criados por razón de su servicio o trabajo. Ha existido en desde los tiempos más remotos y se ha generalizado en los pueblos cultos después de la abolición de la esclavitud.

Secretaria: del Latín *secretarius*. Decíase del sujeto a quién se le comunicaba algún secreto para que callase.

FUENTE:

- DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO HISPANO-AMERICANO, 1896.
- DICCIONARIO ETIMOLÓGICO, DE COROMINAS Y PASCUAL, 1991.



(8)

Esclavos más baratos

En 1860, en Río de Janeiro, se compraba un esclavo por la misma cantidad de dinero con que podían comprarse 25 bueyes. A fines de 1998, 25 bueyes costaban 12.000 reales. Quien los puso en el banco a producir intereses, ganó 4.320 en un año. Con esa cantidad, podía contratar dos empleados. Cada mes, le pagaría 150 reales a cada uno (un poco por encima del salario mínimo) y todavía le sobrarían 500 reales para recapitalizarse. De esto resulta que, con el dinero de un esclavo del siglo XIX, el capitalista del siglo XX compra la mano de obra de dos personas. No les da comida durante el fin de semana, ni asistencia médica, ni sepultura.

FUENTE: EXTRAÍDO DE REVISTA NOTICIAS, 13 DE FEBRERO DE 1999.

Hablar del higo es hablar del ocio y asumir que para poder rascárselo, más que ser o estar vago hay que ser y estar muy lúcido. Pero como frente a un fin de semana largo, el hombre moderno ha desarrollado el miedo, la angustia, añorando el momento en que se retome la rutina. Pero el ocio no manda, esa es su mayor virtud, si no queremos hacer uso de nuestra libertad, nadie nos va obligar a hacerlo.

Dejemos a un lado los símiles obvios, en este caso, de género: todos, varones o mujeres, tenemos un higo. Ahora bien, ¿quién puede rascárselo? Esto es: ¿quién puede disponer de su ocio como el ocio manda?

En realidad, el ocio no manda nada. No manda, simplemente, y esa es su mayor virtud. No es una instancia donde el mando, el mandar, la orden y la obediencia, el poder, en fin, sea algo relevante.

Hablar del higo entonces es hablar del ocio y asumir que para poder rascárselo, más que ser o estar vago hay que ser y estar muy lúcido. Hay que saber burlar las trampas del ocio colonizado y la libertad programada. Al fin y al cabo, cuando es tiempo de ocio, cuando ha llegado la hora del higo, la mayoría de la gente repite rutinas.

La rutina en cuestiones de ocio, como ya se lo planteaba Sándor Ferenczi en 1919, es una manera de acotar los desbordes neuróticos. En un artículo titulado —nada menos— "La neurosis del domingo", este psiquiatra húngaro, uno de los primeros apóstoles del psicoanálisis, trata el caso de un niño que sufría dolores de cabeza y vómitos solamente los viernes a la noche. Ferenczi interpretó que se trataba de una reacción frente a la libertad que promete el fin de semana. ¿Por qué? Bueno, porque en la época, a pesar de las costumbres victorianas y a pesar de que el sábado o el domingo eran los días dedicados a las religiones, en la época, digo, ya se estilaba buscar el aire libre los fines de semana, hacer picnics, aflojarse, en fin, la corbata y el corset.

Según Ferenczi, el domingo, "somos nuestros propios jefes y nos sentimos libres de todas las ataduras provocadas por los deberes y las obligaciones". Y algunos, como se sabe, y esto no lo dijo Ferenczi, no se bancan ser/ estar tan sueltos. Volviendo a Ferenczi: "al ventilar sus desenfrenos en el día libre, algunos tienen sentimientos de culpa por dejar escapar sus inhibiciones".

El caso que analiza Ferenczi, no casualmente fechado en la primera posguerra, en el comienzo real del siglo XX, alude a una de las grandes marcas que deja este tiempo en la vida de la gente: estamos lejos del ocio creativo, tan caro a los griegos. "Trabajamos para tener ocio", decía Aristóteles. Pero cuando no trabajamos, sobreviene otra angustia: la chance de mirar de frente todo lo que podemos hacer y el miedo a no animarnos a hacerlo.

Pocos años después, hacia 1930, la cuestión del ocio ya había tomado

Rascarse

POR ROLANDO GRAÑA

status de debate sociológico. Para los más apocalípticos (léase reaccionarios) si la jornada de trabajo se reducía, si el fin de semana se ampliaba con el sábado inglés sobrevendrían desbordes: los trabajadores, al fin y al cabo, estaban habituados a la enajenación de la cadena de montaje; se vaticinaba que no sabrían qué hacer con su nuevo tiempo libre salvo emborracharse.

Otros economistas confiaban, como finalmente sucedió, en que el tiempo libre reactivaría varias industrias (no sólo la cultural) heridas en el ala por la Gran Depresión de los años 30. Por último, hubo buenas almas como un tal H. A. Overstreet con espíritu por demás didáctico. En 1934, nuestro Overstreet publicó la primera edición de su Guía para la holgazanería Civilizada un clásico del higo que en sucesivas ediciones se llamó Guía para el Ocio Civilizado.

La mera idea de un libro que enseñe a disponer del tiempo libre suena hoy a despropósito o a lamentable idea de un editor de manuales de autoayuda. Sin embargo, el bueno de Overstreet fue un visionario. Entre



(9)

los pasatiempos que proponía para este nuevo tipo de ciudadano con tiempo para rascarse el higo y fines de semana razonables figuraban desde el teatro amateur y la bicicleta hasta eso que hoy pomposamente se llama trekking y que antes era calzarse un par de zapatos cómodos y salir a caminar por cualquier paisaje. Claro que otras de sus propuestas como tocar el gong cayeron, para bien de nuestros oídos, en la más franca indiferencia.

De más está decir que, como dice Witold Rybczynski en su altamente recomendable

Esperando el fin de semana (Emecé, 1992) tanta preocupación de las buenas almas por lo que los obreros pudieran hacer con su tiempo libre esconde un problema filosófico y de clase: la renuencia a aceptar que la libertad personal implícita en el ocio no es patrimonio de los ricos, sino que es uno de los pocos capitales democráticos.

Otros autores de los años 30 vislumbraron por donde pasaba en realidad la cuestión. Walter Lippman, por ejemplo, intuyó algo que hoy sigue en pie: si la gente no utiliza su tiempo libre de manera creativa lo desperdicia en entretenimientos pavotes y en productos culturales de consumo masivo cada vez más enajenantes.

Desde entonces hasta hoy, las tendencias al respecto poco han cambiado. Salvo que el tiempo libre, por aquello de la flexibilización y el pluriempleo está bajando en todo el mundo.

La industria cultural coloniza cada vez más nuestro tiempo libre. Cada vez vemos más horas de televisión, y pocos son los intelectuales recuerdan que la TV —más allá de si es buena o mala, caja idiota o nuevo vehículo de socializa-

el higo

ción— le roba tiempo al ocio, es decir a lo mejor de la vida.

Cada fin de semana pensamos que tenemos infinitas posibilidades pero sin embargo la mayoría de nosotros acaba repitiendo una cierta rutina. Si no me creen hagan la prueba: un lunes espíen a dos personas que se encuentran y esperen el momento fatal en que una le pregunte a la otra: ¿qué hiciste el fin de semana?

Van a ver que rara vez comienza un diálogo apasionado sobre nuevos vértigos y experiencias.

En la mayoría de los casos lo que sobreviene es un repertorio desgano de actividades sin espesor que sin embargo llenaron cada hora y día e impidieron... rascarse el higo. 

Ocio en LA menor

POR GUSTAVO VARELA

Frente al piano puedo percibir, y me duelen, más los silencios que la sonoridad que estoy buscando. Pretendo componer, quitar de mí lo que me sobra, lo que en una noche se hizo callo y no encuentro otro modo de extirparlo más que con una nueva melodía. La letra no alcanza; me da demasiadas significaciones, me involucra en un mundo de sentido al que no quiero pertenecer, al menos en esta parte de mí. Prendo la televisión, voy de la cama al living, ocio urbano. El piano sigue ahí, mudo, blanco, y yo camino alrededor, esperando que las manos se hagan tiempo y que al fin quiten los roedores que llevo encima. Pero nada de eso pasa.

Un Do, quiero que sea menor, porque el dolor armoniza sólo con el bemol de Mí, se dibuja y nada sale. Los dedos están incómodos; la tecla negra se subleva al índice, como si quisiera permanecer eternamente en silencio, lejos de mi mano. Entonces busco sin alteraciones: ofrezco el La menor. Mi corazón acepta. Subo el acorde a la necesidad como si fuera una significación final. Lo encontré, me digo, y dejo que la mano derecha viaje por encima de las teclas, esperando que den con la melodía que anuncie que ya no está ahí, el dolor, dentro de mí. Describo el ascenso, la intimidad de un cuerpo doblado, la sal en el aire, los gestos de un código que no entiendo. ¿Amor? ¿Quién lo sabe? Me digo que es mi mano la que arrastra cuando ésta llega hasta el final, donde todo es agudo y humedad. Pero no veo espejos, ni siento que la llaga pierda su marca. No alcanza, me digo, y nuevamente abandono.

Vuelvo, del living a la cama, como si todo fuese domingo, y me digo que no, que no hay armonía que pueda componer una noche, que si hay algo que me ahoga tendrá que permanecer ahí, sin nada del mundo que compartir, ni la palabra ni el sonido.

Leo en El banquete, mientras la televi-

sión sigue prendida, cuando Sócrates se para a contemplar el mundo, mudo, extasiado en sí mismo y en su polis. ¿Quiénes? Eryximaco, Aristófanes, Fedro, todos los que trabajan sus apetitos mientras el viejo contempla, en ocio, las claves del pensar filosófico, esperan a que llegue, a que el demonio lo abandone y al fin ingrese a la casa a declarar la Verdad.

¿Cuánta cicuta bebió Sócrates antes de que Fedón lo lllore en la cárcel?

—Ustedes —dice el viejo— los errados, que su alma concupiscente los ha hecho del mundo y sus pasiones, deberán transitar por sí mismos, antes de que la lluvia llegue.

—¿Abandonar esta comida y este vino?

—¿Acaso la lujuria duerme con alguno de ustedes? Que los dioses los juzguen si no encuentran en su alma las columnas sobre la que se edifica Atenas. Hablemos del amor, que no es otra cosa que el ocio de ocuparse de sí para reflejarse en la divinidad y ser uno en la polis.

¿Realmente?

Vuelvo de la cama al living, otra vez frente al piano. Pienso en la flauta de pan que Platón prohibía en su República, porque desataba aquellas pasiones que son ingobernables. La lira en cambio, con sus sonidos perfectamente armonizados, cuerdas rectas y siempre igual de tensas, es capaz de ejecutar la distancia justa, el punto medio entre el tiempo y la política.

Una melodía imposible, que no quiere tener cuerpo. Ni en la teclas ni en mí. Creo que la filosofía me salva de este andar errando, que si no puedo en La menor puedo con las ideas; pero ahora Platón se me presenta como una melodía dirigida, un ocio con gavetas, donde cada escalón teje la red, la belleza, el bien, la metafísica, el origen mismo del cielo prometido.

¿Me lo explicaron mal? ¿Cómo, el ocio es dirigido?

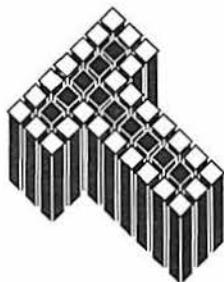
Diccionario. Ocio: Es la llave para abrir la puerta, detener el mundo en los pies y mi-



(10)

La letra no alcanza. Y las teclas del piano y los silencios de una sonoridad que no aparece para quitarnos los roedores de la cabeza. Nadie viene a salvarnos ni ingresará a la casa a declarar la Verdad. La finitud no tiene piedad.

CONTINUA EN PAG. 35



TRAINING
COMPUTACION

- Grupos Especializados de hasta 6 alumnos
- Una computadora por alumno, todas en red, con Internet Full
- Profesores capacitados que disfrutan del arte de enseñar.
- Numerosas guías útiles y dinámicas.
- Horarios y días a combinar.
- Cursos para principiantes.
- Cursos avanzados.

INFORMES E INSCRIPCIÓN:

San Martín 479 . Tel. (03462) 43 8488
e-mail: training@waycom.com.ar

ANTE CUALQUIER CONSULTA, LLÁMENOS Y UN ASESOR ESPECIALIZADO LO ATENDERÁ

Trabajólicos anon

POR CIRILLE KOUPERNIK

En general se admite que para caer en la droga se requiere una iniciación, es decir, que un antiguo drogado experimente un placer perverso en arrastrar a un alma inocente al abismo en el que él mismo se encuentra sumido. El trabajo satisface sin duda este primer requisito, ya que desde la infancia se nos dice que es bueno, sano, honesto y provechoso.

Existe también un segundo criterio. Para poder hablar de toxicomanía o de adicción es necesario que el sujeto obtenga un placer. Pero hay mucha gente que obtiene placer en la enfermedad. Una gran proporción de nuestros contemporáneos, por razones más o menos confesables, experimentan un placer trabajando o, por el contrario, sufren cuando no trabajan. El trabajo se nos presenta como una necesidad, toda vez que, al interrumpirlo, se produce un fenómeno de supresión. En consecuencia, el trabajo puede ingresar con todos los honores en el club de las pequeñas toxicomanías. (...)

(...) Un ejemplo típico es el hombre que se aburre en casa y no soporta la solicitud afectiva de una esposa para quien sólo cuenta la vida familiar. La ergomanía adopta formas de horarios demenciales, trabajo durante los fines de semana y terror ante el espacio infinito de las vacaciones. El sujeto asume plenamente su vida profesional, la cual le aporta gratificaciones narcisistas o libidinales. Se trata, en realidad, de un retorno a una forma más juvenil de vida y por lo tanto, más antigua en la historia del hombre: la del joven soltero. El trabajo representa la vida con los amigos, un lenguaje común, las bromas tradicionales, etc. Durante las horas de traba-



**Cuando Ud. más
nos necesita**

**Donde Ud. más
nos necesita**

**Y aunque Ud. crea
que **no**
nos necesita**



CUICCHI GAVEGLIO S.A.

Profesionalismo y servicio en seguros
Siempre, bien cerca suyo.

Casey 262 - Telefax (03462) 421747/420775/436111 - 2600 Venado Tuerto

VERDULERÍAS SAVA

Donde las frutas
y las verduras
son un poema...

SANDÍA que no vendrías,
MELÓN imaginaba.
Buena MANDARINA resultaste.
Te hiciste la DURAZNA
Y alpiste, Te fuiste.
PEREZA caminar
una welta MANZANA por
MANANA.

Trabajo. y ocio

POR OSCAR DEL BARCO

Trabajo y ocio se complementan. Uno es la cara del otro. Tanto el trabajo como el ocio son desgarraduras negativas. Un nambiwara que sale a cazar no trabaja. El chamán que cura no trabaja. Los que recogen su comida en el desierto no trabajan. Miguel Angel o Paul Klee o Juan L. Ortiz no trabajaban. Ni tienen ocio. Lo mismo que respirar. Nadie dice que respirar sea un trabajo, o un ocio. El trabajo y el ocio implican que la realización de un hecho natural, la alimentación, la vivienda, el vestido, se vuelven algo extraño y obligatorio.

Trabajo es el nombre de una sociedad escindida (entre los trabajadores y no-trabajadores: entre esclavistas y esclavos, señores y siervos, patrones y obreros) que le da a una actividad natural una vuelta externa y opresiva. Todo "trabajo" produce un excedente del que vive la casta o la clase dominante.

Ocio es el no-trabajo que implica necesariamente el trabajo. Para que una minoría goce del ocio la mayoría debe forzosamente trabajar. La actividad que responde al deseo no es trabajo ni ocio. Equivocadamente se le da el nombre de ocio o de trabajo a una actividad esencia del hombre, y en ese sentido, natural. Lo que se llama trabajo creativo no es trabajo, y lo que se llama ocio creativo no es ocio. Lo creativo es la realización suprema del hombre.

Hay un hacer del no-hacer, del no-trabajo, del no-ocio, y ese hacer es lo que en filosofía se llama lo sublime. De allí esa suerte de apotegma que dice: a más ser menos tener, y a más tener menos ser. Nuestra sociedad es esencialmente una sociedad del tener. Una sociedad enferma mortalmente, atrapada por sus propias construcciones. Toda alabanza del trabajo o del ocio resultan afrentosas. Sería deseable vivir más allá de la dicotomía, en la propia plenitud, en lo absoluto. Fuera de toda escisión y de toda alienación. Lo que se llama trabajo creativo no es trabajo, y lo que se llama ocio creativo no es ocio. Trabajar y estar ocioso son desgracias propias de una sociedad escindida y alienada. El trabajo es trabajo, es decir una condena, porque tal vez un desastre rompió la comunidad. Me parece.

Oscar del Barco, Filósofo, escritor. Docente en la Carrera de Filosofía de la Universidad de Córdoba, Director de la Revista Nombres.

jo, el sujeto se encuentra solo, listo para conquistar o ser conquistado, y liberado de las servidumbres de esa vida familiar que representa la estabilidad y, por consiguiente, la pérdida de la libertad.



(11)

Texto tomado de *Boletín del Parque*, n°5, Buenos Aires, bajo el título *De casa al trabajo y del trabajo a casa*. El boletín, reproducido a mimeógrafo, era una publicación "subte" del Grupo Parque (Centenario), que reunía a rockeros y artistas de la contracultura porteña de los 70. Del autor sólo se indica que es un médico radicado en París.

DE PAG. 33

rar con "serenidad olímpica". La guerra se frena y el pensamiento aparece. La creación, la luz, contemplar y sentirse vencedor, mientras los otros, los que tienen callos en las manos, son plebeyos, artesanos de un sin sentido. Hemos de vencer el tedio de vivir produciendo cosas ajenas a la mano. Ser filósofo es abrir la grieta a un mundo que se nos quiere imponer. El ocio que contempla nos hace aristócratas, de alma pura. El mundo, sí, pero desde el sillón, cerca de Dios y en el cielo, donde Platón escribe y escribe su eternidad con signos matemáticos.

¿Era así? ¿Realmente debía ser ocioso?

Las teclas del piano pierden su indiferencia. Comienzan a doler por lo que no dicen, porque no me es fácil acariciarlas y después partir como si nada. Son voces que no entiendo, que se pierden. El piano comienza a ganar una autonomía que apenas si alcanzo a comprender. Creía que era posible, que las notas eran como las ideas de Platón, seguras, universales, casi previsibles. Y no hay política porque no hay espacio; o quizás lo haya demasiado, tanto, que ni me doy cuenta de que es imposible querer transitarlo.

Vuelvo, del living a la cama, el televisor prendido, y el griego en letras, que traduce el ocio en pensar.

—Debemos vencer la finitud. Merecemos a la filosofía y a los dioses dentro de nosotros.

Que el ocio contemplativo nos asegure el destino de tener que andar lamiendo las huellas de Apolo. Seamos eternos. Me revelo. Amo la finitud aunque no tenga piedad. Por eso voy nuevamente de la cama al living, con el recuerdo de las montañas de Delfos sobre mi espalda.

Pienso en Kandinsky, frente al piano, cuando quería perder los objetos detrás del color. ¿Pudo?

Ciego, apoyo los dedos y convoco una escala conocida. Trato de crear sobre un pentagrama ya escrito. Entonces no hago música sino filosofía. Ya no puedo apartarme del La menor: confío absurdamente, en que, algún día, la melodía al fin se haga posible.

Walter Contreras



- Servicio de albañilería.
- Relizamos todo tipo de trabajos.
- Solicite presupuesto y plantéenos su forma de pago.



TEL. (03462) 43 3877 . CEL. 15 511349

AMEGHINO

Larga noche con enanos



Historias que retratan almas solitarias, cuya redención o condena parecen operarse fuera de ellos y, tal vez, sin que cualquiera de ambas opciones importe demasiado. Hombres y animales; pájaros pedestres y seres que no se animan a concebir el vuelo o que olvidaron cómo; aventuras nocturnas o simplemente oscuras, sensuales; y un dejo de piedad para esas criaturas melancólicas que se debaten aquí, allá y en todas partes.

Carlos Bernatek

Corrientes 868 . Telefax (0341) 449 8906 / 449 5637 . (2000) Rosario

Réquiem para una fundición

POR RODOLFO ALDASORO

DON PEDRO JUAN ANDRÉS ERA UN ARAGONÉS

Medio primo de mi abuelo, Senén Sancho, un baturro curioso que llegó a leer y escribir por cuenta propia y por su hábito investigativo. Gran oidor de frases célebres, que capturaba en forma y sentido para no olvidarlas jamás, y siempre las completaba con algunas palabras de su cosecha: "Querubín —me aconsejó un lejano día— si quieres pintar el mundo, pinta tu aldea... pero trata de pintarla muy bien, porque de lo contrario, no pintarás al mundo, ni a ella." Nunca olvidé aquel adagio, arreglado para que yo entendiera el concepto último de la sentencia: lo regional es mundial, sólo cuando la comarca es parte del todo. Lo contrario se congela en una habilidosa triquiñuela, alejada totalmente del arte; un mero ejercicio insustancial.

Don Pedro Juan Andrés, casado con María Rosa Tierno, no le iba en zaga al abuelo Senén. Fundidor de gris en la fábrica Carelli —aún cuando en su bella y lejana Zaragoza había trabajado el bronce de sonoras campanas—, la fusión era para él un arte en cualquier punto y hechura. "Fíjate, niño —me decía— el alma de la fundición es la matricería, es decir, para que lo entiendas mejor, los moldes sobre los que el metal ardiente echará un sueño, hasta endurecer definitivamente. La matricería es como el negativo de la foto; el troquelero debe trabajar sobre el revés de la forma que quiera darle a la pieza, entiendes?" Yo asentía, pero mucho no lograba comprender. Mas no importaba. Era un verdadero placer escuchar al aragonés cuando apasionadamente defendía su oficio. Su arte, como él afirmaba.

Don Pedro Juan Andrés habitaba una modesta vivienda frente mismo a uno de los portones de la fábrica, de modo que, cruzando la polvorienta calle, se encontraba en su trabajo. Era común, como lo es hoy, que los trabajadores construyeran sus casas en proximidad de los establecimientos industriales. Nunca quizás sepamos si por comodidad o por ancestral aceptación servil. Lo cierto es que el llamado Barrio de la Fundición cercaba a la fábrica por seis cuadas. Las otras dos enfrentaban al ferrocarril. Era en los húmedos otoños, cuando pasaban los largos trenes cargueros, en que contrastaba nitidamente el aroma del cereal o la bosta vacuna, con el ferroso olor del hollín.

La fundición era un gigantesco antro plagado de fognazos en los que se distinguían

hombres de gris: idénticos Vulcanos de una infausta pesadilla. Se mimetizaban con el gris de la tierra, donde, como en sepulcros, descansaban las matrices, esperando el hirviente vaciado. Sus figuras se confundían con el instrumental, con las grandes calderas, con las mazarotas que pendían de los grandes moldes verticales. La licuefacción de los hierros producía temperaturas atroces, aún en los más helados inviernos. El hollín ennegrecía los altos techos de zinc y anidaba para siempre en los laberintos bronquiales de los trabajadores. Es curioso, gran parte de ellos eran fumadores, y de toscanos Avanti, lo más fuerte que se podía encontrar en tabacos. Yo barruntaba que debía ser por necesidad. Necesidad de aspirar recios humos, más allá del trabajo. Una suerte de hábito irrefrenable.

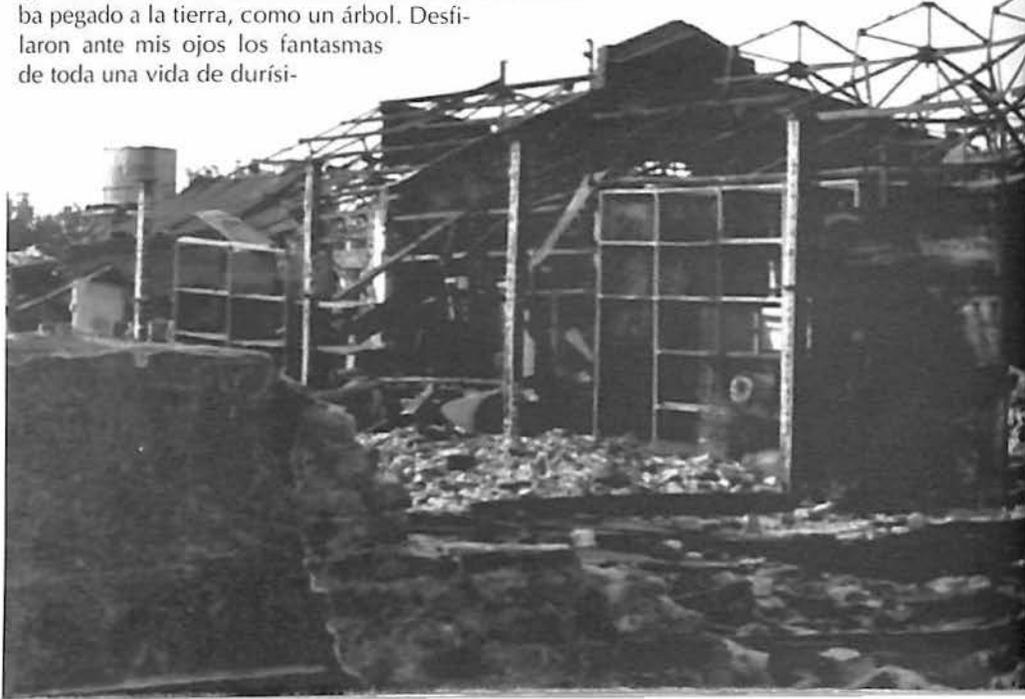
"Tú debes saber, niño —señalaba Don Andrés como para sus adentros— que la fundición es una de las artes más milenarias de la humanidad. Ya cuando los chamanes, los brujos hacedores de lluvias y ahuyentadores de bravas tormentas orientaban los quehaceres y destinos de las tribus, la fusión existía, aún en estado de ninfa, pero en constante progreso y perfección. Pocas cosas han servido al ser humano como ella. Hasta, lamentablemente, para las guerras."

La fundición trabajaba a pleno. Cientos de obreros la sostenían con su aporte manual y plusvático. En el enorme depósito se alineaban los distintos modelos de cocinas económicas, morsas, aparejos, torniquetes, básculas, planchas asadoras, herramientas de albañilería, prensas, ollas, tanques para baño, y todo lo que producía el fulgente gris. Allí esperaban su destino final: el interior del país, y naciones vecinas.

Como en toda sociedad cuya base económica transita entre el capital y el trabajo, no estuvieron ausentes los conflictos. Los más viejos recordaban una huelga por tiempo indeterminado que produjo muertos y heridos. Los trabajadores, perseguidos por una cateria de "bravos" policías, buscaron refugio en la Sociedad Cosmopolita, regentada por libertarios locales, que los acogieron solidariamente. Aquella actitud evitó una masacre mayor. La calidad parlamentaria de los ácratas derrotó a la violencia milica.

LA ÚLTIMA SIRENA

Cuando semanas atrás recorría la zona de 3 de Febrero y Garibaldi, supuse que me había extraviado. El habitual paisaje se había alterado, trocado en una visión dantesca. Me sentí empujado. Una nada ante el terror de la destrucción. Los tiempos me aplastaban. Las órdenes cerebrales se congelaron. Esta-
ba pegado a la tierra, como un árbol. Desfilaban ante mis ojos los fantasmas de toda una vida de durísi-





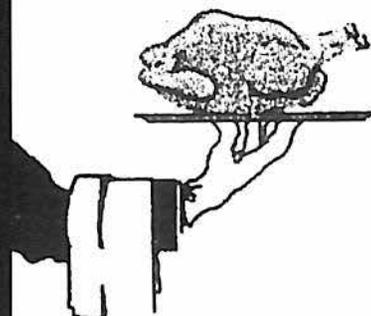
En recuerdo de Constantino Berra,
saxofonista y fundidor.

ma labor. De todos y cada uno de aquellos que dejaron su salud y su vida por el trabajo. De la desidia de los que hicieron que la fábrica se derrumbase por falta de inversiones que la modernizaran. El dinero pasó a engrosar sus espléndidos olímpicos particulares.

Fue entonces cuando observé a Don Pedro Juan Andrés sentado sobre una cabreada de metal cuasi consumido por el óxido, mirando tristemente el final. Lo vi a Constantino Berra en la mitad del derrumbe, tocando un responso con su saxo. Vi a los obreros pedaleando en el barro durante la salida de la tarde, sobre sus negras bicicletas. Escuché nítidamente la sirena de salida. Sonaba muy triste. Era la última y final salida. Disparé mi cámara fotográfica con la demencial esperanza de que todo ello quedara registrado. Una mujer que pasaba por el lugar se detuvo y me dijo: "Fotografiando la tristeza?" " Es un adiós, señora. De aquellos que duelen desde el alma". Y me marché para no volver jamás a ese lugar. 



Rotisería



SAAVEDRA

- Menú ejecutivo.
- Elaboración de lunch.
- Agapés empresariales.
- Gran variedad de platos.
- Tartas, empanadas, especialidad en pizzas.
- Selección de fiambres y vinos finos.
- Lácteos, Panadería, Despensa, Carnicería.

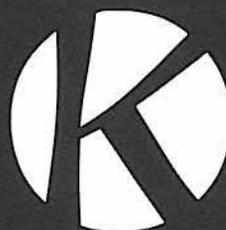
SUPER OFERTAS

- 1 Pollo c/ Papas..... \$ 7,⁰⁰.-
- 1 Pollo c/ Papas y Gaseosa..... \$ 7,⁵⁰.-
- 1 Milanesa c/ Fritas..... \$ 2,⁰⁰.-
- 1 Napolitana c/ Fritas..... \$ 2,⁵⁰.-

ENTREGAS A DOMICILIO SIN CARGO

MENCIONANDO ESTE AVISO 10 % DE DESCUENTO

Saavedra esq. Mitre . Tel. (03462) 438207



Kaiken

turismo mundial

*"25 años trabajando
para que nuestros clientes
disfruten"*

-  Turismo Internacional
-  Turismo Nacional
-  Turismo Receptivo
-  Turismo Estudiantil

CHACABUCO 875 . Telefax (03462) 435300/435212
2600 . Venado Tuerto . Santa Fe . Rep. Argentina

DNST. LEG. 1480 - RES. 366/80
E-mail: kaiken@waycom.com.ar



COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Germán Sarbach
 Luis Racionero
 André Gorz
 Raoul Vaneigem
 Néstor Perlongher
 Ana María Ordoñez
 William Morris
 Enrique Zättara
 Rolando Graña
 Gustavo Varela
 Cirille Koupernik
 Oscar del Barco
 Fundación de Alergia al Trabajo
 Rodolfo Aldasoro
 Raúl Leani
 Edith de Muñoz
 Mabel Caula
 Georgina Majdalani
 Liliana Andreoni
 Delma Martínez
 Susana Schroeder
 Alejandra Bighi
 Horacio "Noti" Martínez
 Personal docente de la Escuela
 Especial para Sordos e Hipoacúsicos
 N° 2110
 Jardín de Infantes nucleado N° 138

SUMARIO DE IMÁGENES

- (1) Huelga de los carboneros del Ruhr. *
- (2) Bélgica . Movimiento Popular valón. *
- (3) Usina con guardia militar. *
- (4) Bélgica . Huelguistas esperando obtener alimento. *
- (5) Bélgica . Movimiento Popular valón. *
- (6) ANTONIO BERNI . Manifestación . 1934
- (7) ANTONIO BERNI . Los Desocupados . 1935
- (8) Carga de bolsas en puerto senegalés. *
- (9) India . La marcha de la sal . 1930. *
- (10) Grupo de soviets. *
- (11) Grupo de soviets. *

Edith de Muñoz
 Dice que dibuja desde que estaba en pañales, que nació con esa facilidad. Pero tardó cuarenta años para empezar a estudiar, después de ser madre por tercera vez. Si tiene que buscar algún mandato en su historia familiar, se detiene sin dudar en un abuelo materno: "Un suizo-francés que había llegado al país siendo muy chico. Leía mucho, y tallaba, hacía artesanías, cerámicas. Falleció cuando yo tenía 11 años, pero conservo el recuerdo de charlas profundas, espirituales, instructivas. De esas cosas que nunca se hablan. Existía como una afinidad. Tenía el gesto de ir a cortar una flor en el jardín y regalármela, sabiendo que me encantaba."

Estudió 7 años con Ethna de Caramella, en la Academia Pablo Rubens. "Lo abstracto no es lo mío", dice, definiendo su estilo como realista, figurativo, pero distanciándose del hiperrealismo.

Cuando salió de la Academia, tuvo sus propios alumnos.

Enamorada del paisaje, la naturaleza constituye el motivo fundamental de su obra. Tiene su propio patio lleno de plantas y flores que le posan como modelos.

Suele pasear por los alrededores de la ciudad buscando, fotografiando, haciendo bocetos, captando las imágenes que luego llevara a sus cuadros. Para su trabajo prefiere el óleo y las horas de la tarde. Por la mañana se dedica a los menesteres hogareños, a los hijos y nietos.

Fue miembro fundador de Nuclearte y actualmente es Secretaria de la Biblioteca Alberdi. "Siempre estoy metida en algo", dice, "en alguna institución, o un club de madres, o una Cooperadora."

En nuestra ciudad asistió al curso sobre murales dictado por Campodónico y a las charlas que brindó Elizalde. Su primera muestra fue en el Jockey Club. Participó en muestras colectivas en el Banco Nación, la Mutual Patronal, el Centro Cultural Municipal, el Colegio "Sagrado Corazón", la Escuela Normal y Babel, entre otros lugares. Sus muestras individuales recorrieron el Centro Cultural Municipal, la Biblioteca Alberdi, el Taller de Nazareth, Babel. También expuso en las localidades de Carmen, San Gregorio y Diego de Alvear, en la ciudad de Rosario en Parque España y en el Salón "Primavera" de la Sociedad Mutual de Empleados Públicos, y en el salón de la SAAP en Capital Federal. En 1996 obtuvo el Primer Premio en el concurso "Tarjetas Navideñas" organizado por la Liga de Madres de Familia.

Edith nació y vive en Venado Tuerto.



RAÚL LEANI

Raúl Leani nace en Melo, Pvcia. de Córdoba, un 5 de Febrero de 1950; hasta los 4 años vive en un campo de la zona de La Cesira, época de la que heredó la capacidad de disfrutar de la naturaleza y los lugares agrestes:

"Hay sitios donde no necesito casi nada para ser feliz, un buen libro, un río, verde, ¿qué más?"

En 1954 su familia se traslada a Rufino donde cursa la escuela primaria y secundaria. Es en esta época, y en el marco de un momento histórico sumamente particular, que comienza a preocuparse por encausar sus ideales humanistas.

Milita activamente en política, y soporta, como tantos otros, años muy duros, donde la inseguridad era la moneda diaria con la que se pagaba el derecho a no avalar el horror.

Con su compromiso férreo y sus convicciones más profundas en pleno desarrollo, se hace un lugar para el amor, y se casa con Susy, con la que tiene dos hijos, Mariano, nacido en Rufino, y Rafael que nace en 1980 cuando ya vivían en Venado Tuerto.

Después de muchos de años de postergar ambiciones particulares en pos de un proyecto colectivo, decide estudiar Psicología en la ciudad de Rosario, lo hace con tanto empeño que, a pesar de las enormes limitaciones económicas, y de la edad —"Casi todos mis compañeros podían ser mis hijos"—, se recibe con altas calificaciones.

Hoy está radicado en Rosario donde ejerce su profesión, y donde sigue siendo lo que fundamentalmente fue en todo momento y en todo lugar: Un biógrafo empedrado.



edith de MUÑOZ

Pozo de Lascaux

En 1940, en el sur de Francia, fue descubierta la que se considera una de las primeras pinturas donde se escenifica la sexualidad y la muerte. Su antigüedad es de 14.000 años antes de nuestra era, en la era glaciaria. La pintura rupestre del Pozo de Lascaux muestra un bisonte herido por una lanza, y frente a él un hombre con cabeza de pájaro, que yace muerto con su pene erecto.

Desde el alba de los tiempos
la prístina oscuridad milenaria de la cueva
sólo es turbada
por el azorado respirar del enigma.

Hombre-pájaro
¿Qué fantasmas inquietan tus alas?
¿Qué inmensidades incapturables
te encendían?

Hombre erecto
tu remota vigilia nos alcanza
éxtasis, exaltación, lágrimas
amor y muerte.

Ave fénix
inquietante pulsión trashumante
que nutre la continuidad
del plasma inmortal.

Hombre alado



vivimos en tus sueños
que trasciende los insondables
confines de la muerte.

Conmueve tu arrebató
nos hermana tu miedo conjurado
nos enlaza
el carnal y perpetuo interrogante.

Hace tiempo
que los jibaros
llaman a mi puerta.

No les abro
Ellos insisten, persisten
yo resisto, insisto.

Quieren mi cabeza
reducida
gacha
hasta gastar mis rodillas.

Vienen de un país
donde enjuagan las ideas
quieren coser mi boca
Reducidores del verbo humano
pululan, se mimetizan
en los coxiles de la nada
en los semanarios de artificios.

Pienso, luego existo
trabajo, luego existo
amo, luego existo
tiendo mi mano, luego existo
sueño, luego existo.

¿Resistiremos leyendo poemas
en las catacumbas?

No les abro
No pasarán.

Hay algo en ti

Hay algo en ti
que vuelve quebradizas
mis certezas
algo recóndito
miel ignota
selvática
que enciende y desenfrena
mi lado izquierdo
torna incómoda
mi almohada mi cama
desmesurado
aguijonea mis porqués
yo quiero negarte
miro hacia otro lado
pero pasa algo brujo
allí estás tú.



E. Muñoz
799

E. Muñoz
799

¿Qué es el Hombre?

¿Qué es el Hombre?
¿Un paradójal axioma
de intensidades indomables?

¿Una contradictoria mezcla
de arrebató fulgurante y
calma inquietante?

¿Una tumultuosa mixtura
de rebelión y docilidad?

¿Una desconcertante unidad
de destructor temible
y constructor sublime?

¿Un nómade que puede odiar
hasta el asombro y amar
hasta lo inmenso?

¿Un sedentario que puede
echar raíces, parir hijos
y tomar el cielo por asalto?

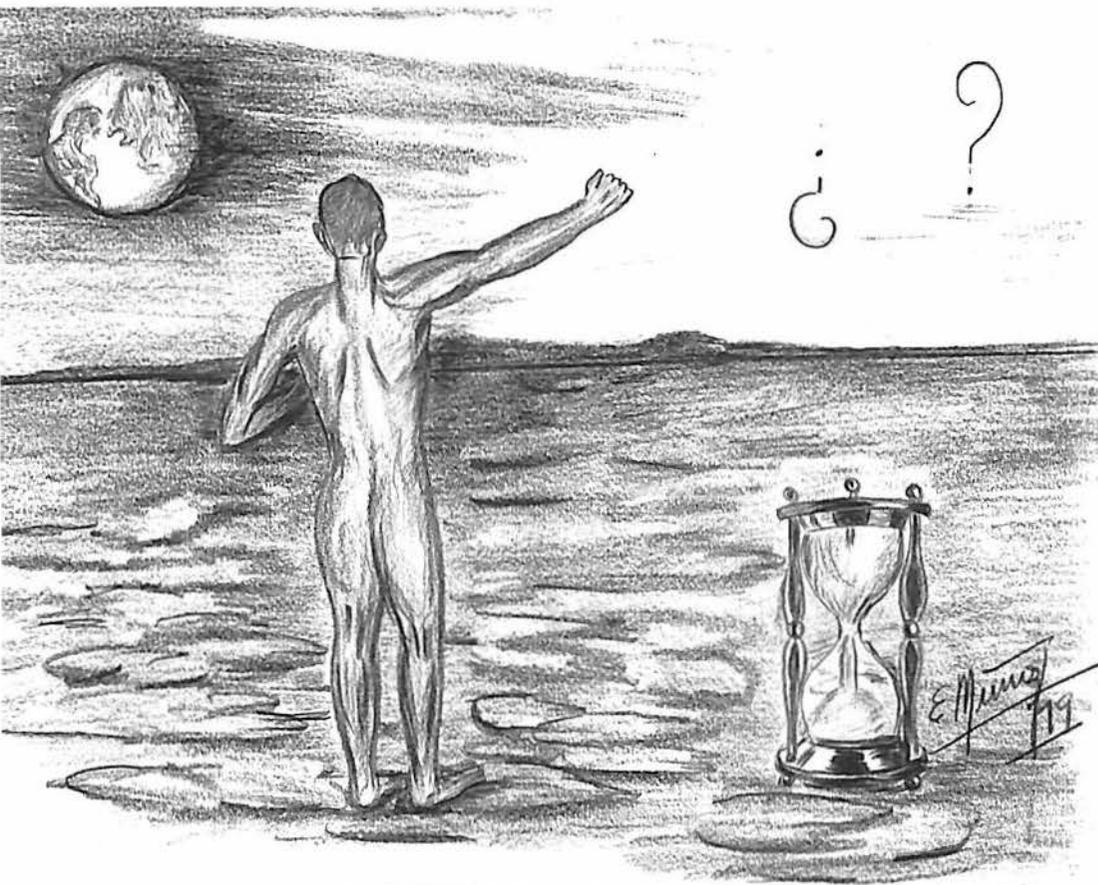
Sólo una vez

Sólo vivirás
una vez
en carne y hueso
sólo
una vez.

Vivirás
en los que te aman
en los que te odian
vivirás
en tu progeñe
un tataranieto se parecerá
a vos.

Vivirás bíblicamente
en el más allá
te reencarnarás
en un personaje del 2100
o en una heroína de 2200
figurarás
en estadísticas del 2300
hibernado
despertarás en el 2400.

Pero
en carne y hueso
sólo existirás
una vez
sólo
una vez.



Mujer

Mujer
ansiado manantial
de tonalidades rupestres
surgente frescura
ternura
que acaricia y nutre
la alfombra sedosa
de musgos y hierbas
que te visten de cántaro.

Encuentro

Mujer
delicada transparencia
que desboca mi sed
bebo tu agua ambarina
en el hueco de mis manos
y mis manos
no se secan nunca
en vos se sacian.

Vacío

Despertador
ritual de la mañana.

Se levanta
se viste lentamente
desviste sentimientos
hibernan en naftalina barroca
besa fugazmente
sale.

Mundo urbano
calidoscopio gris
agenda pálida
multiplicación de urgencias
"time is money"
postergación de esencias.

Vos para cuando?
y
la belleza?
y
los sueños?
y
los amigos?
y
el amor?

Bifurcación caminos laberinto
el sol brilla acaricia
no se da cuenta.



Intersticio

Los cosmonautas esperan
sentados, tensos,
inmersos en ese mundo
pálido,
incoloro,
riguroso,
aséptico,
acústico,
cibernético;
Una voz monocorde, exacta,
Impersonal, masculina, les dice:

10,
9,
8,
7,
6...

Uno de los cosmonautas,
contrariado, piensa:
¿Por qué no pondrán la voz
de ella que me diga:
"Mi amor, es hora de partir"?

Iniciación

*El libro puede elevar
la condición humana.
Jorge Luis Borges*

Apenas tiene trece años
está leyendo su primer libro
él lo eligió
en turbulenta aurora
comienza a arder
su fuego sagrado.

Está leyendo su primer libro
él lo eligió, en decisión íntima
sin currículas, sin plazos,
sin exámenes.

Lo abrió con curiosidad
ciento cincuenta y tres páginas incógnitas
lo apasionan, lo inquietan,
lo deslumbran
quién indujo ese prodigio?
qué lo sedujo
con tanta hambre de belleza?

Lee su primer libro
él lo eligió
apenas tiene trece años
recién comienza a arder
su fuego sagrado
Edipo quedó en las penumbras
Ahora el hilo de Ariadna y Prometeo
Lo acompañan,
El devenir son sus raíces.

Que la vida se despliegue sin candados
que los fulgores del descubrir
no sea vedado
por fríos presupuestos
por oscuros funcionarios
que las aulas y bibliotecas
despierten la pasión por la palabra.

Cadenas intangibles

Elige tu propia vida,
aun sabiendo que la voluntad predatoria
del tiempo
te arrostra el enigma de la vida.

Vive y muere de cara a lo inmenso
resiste,
resiste la compulsiva inercia
de terminar como Elpénor;
que el rayo oscuro, deforme y frío
no te abrace con su insepulta mortaja
de arena inerte.

Redescubre tu valor
rebélate contra las cadenas intangibles,
ante los mandatos incorpóreos
de los restos atávicos.

Elige tu propia muerte
que nadie te la robe!
que a Circe no le quede otra alternativa
que convertirse en Ícaro.

Vive y muere
de cara al infinito,
borracho de estrellas lejanas.

Vuela tan alto como puedas
aun a riesgo
de que la inquietante extrañeza de tus alas
se incendien
alcanzadas por las llamaradas de la aurora.



Es famosa.

Nunca tuvo que trabajar.

El dinero jamás fue una preocupación para ella.



Pero tiene un problema que vos no tenés.

Patricia B. & Co.
no tiene sucursal en Londres.

PATRICIA B & CO.

THE FASHION LOOK

Centro Especializado en Depilación Descartable . Cortes y Peinados con las últimas tendencias . Maquillaje Social . Cosmética
Tratamiento para la piel y Lifting Cosmetológico . Pelucas y Postizos de pelo natural . Manicuría
Masaje Anti - stress y Reductores . Uñas Esculpidas . Asesoramiento en imagen

J. B. Alberdi 247 . Tel (0462) 36336 . Venado Tuerto . Santa Fe . Argentina

Súbase al tren!!!



Ahora el Banquito Ferroviario asocia a TODOS!!!

Y por medio de nuestra empresa de servicios Usted accede a:

- Crédito para medicamentos e insumos de higiene y perfumería, órdenes médicas, internación y cirugía, traslados debidamente autorizados.
 - Coseguros para quienes tengan otra obra social.
 - Respetamos la carencia si provienen de otras obras sociales.
 - Internación clínica de primer nivel, segundo nivel y alta complejidad.
 - Oftalmología.
 - Odontología.
 - Hemodiálisis.
 - Medicamentos oncológicos.
 - Neonatología.
 - Subsidio en caso de fallecimiento, casamiento y nacimiento.
 - Asesoramiento jurídico gratuito.
 - Atención en Córdoba y Rosario.
- Atención de Enfermería las 24 hs.

Planes Especiales con Coberturas al 100 %
Elija una de las alternativas y/o sus derivadas.

Cuotas desde \$ 19.-

¡Prevenir es mejor que curar!

El Banquito le da asistencia y financiamiento...

¡Su salud y su tranquilidad están aseguradas!

Servicio para Empresas: exámenes pre-ocupacionales e intralaborales certificados por especialistas de cada área y con el aval de un Médico Especialista en Medicina Legal.

Nemesis
CENTRO MEDICO
de Nemix S.R.L.

Garibaldi 228

Solicite promotor a los tel. 42 0988 ó 43 2485

Venado Tuerto



MUTUAL DE AYUDA ENTRE FERROVIARIOS
ACTIVOS Y JUBILADOS DE VENADO TUERTO